



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

Alvar López (March-56), prepara un atlas lingüístico de 2.500 mapas

Dos millones de pesetas costará la impresión



MERIENDA, VINO Y TABACO PARA LOS TIPOS REPRESENTATIVOS MIENTRAS UN MAGNETOFONO ESCONDIDO REGISTRA LA CONVERSACION

Reconstrucción de pueblos a través de la lengua y la literatura

CON motivo de haberse concedido la Ayuda de Investigación Literaria y Filológica, dotada con quinientas mil pesetas, por el Consejo del Patronato de la Fundación Juan March, a don Manuel Alvar López, catedrático de Gramática Histórica española de la Universidad de Granada, he conversado con él en su cuarto de "estar trabajando", rodeados de libros por todas partes.

Le pregunto así: —¿Qué es el Atlas?

Me muestra un mapa de la región catalana.

—Lo mejor es verlo. Lo único que hay en España, empezado en 1923 e interrumpido en 1936, es uno de los mejores. En él, cada pueblo está sustituido por un punto, y cada uno de ellos se ha de repetir docientos treinta veces en Andalucía; los que se estudian se obtienen por unas sesenta mil formas.

—¿A qué tipo de pueblo van ustedes?

—A los peores, porque aseguran el encuentro de cosas raras que interesan para salvarlas.

—¿Qué cosas son las que hay que salvar?

—Las antiguallas.

—Concretamente, ¿qué es lo que más interesa?

—Las grandes masas de materiales.

—¿Un ejemplo?

—En Jauja encontramos una rueda sobre el Genti para subir agua de un nivel hasta otro de unos cuarenta metros, con la exclusiva finalidad de los riegos. Esto es lo que conviene salvar, pues este mismo tipo se encuentra en el Eufrates y en el Orontes.

—A este respecto, ¿ha hecho algún estudio?

—Uno sobre "Noria en la toponimia española".

—¿Interesa la noria al Atlas?

—Pues que se le llama noria, urriaca, noria de viento, y en otras situaciones, mulacate. Y tiene tanto valor desde el punto de vista geográfico como desde el valor enorme del Atlas lingüístico-etnográfico, que nos va dando las zonas. El salco, por ejemplo. Encuentro consignaciones que coinciden el norte de Huelva con el oriente de Asturias.

—¿Cómo se hace la consignación en su Atlas?

—El pueblo se sustituye por un número y el nombre de la zona, que también se dibuja. Entonces se pueden apreciar en toda su justiza las áreas.

—En realidad, ¿qué se persigue con el Atlas?

—Lo que se intenta es reconstruir la historia de un pueblo a través de su lengua y su cultura. Fernando III el Santo conquistó Sevilla. El solo no pudo repoblar toda Andalucía. ¿De donde saca toda la gente que traía? El hombre que se queda sobre la gleba? El único procedimiento es la lengua.

—¿Mucho tiempo de trabajo emplea hasta ahora?

—Unos cinco años.

—¿Era de veinte años de trabajo. Las encuestas las hemos hecho en época de verano y en vacaciones. Y hubo que pagar jornales elevadísimos, por coincidir con la época de las aceitunas u otras labores agrícolas.

—¿Qué tiempo permanecen en cada pueblo?

—Tres días en los de artesanía nula, y cinco, en los de artesanía fructífera.

—¿Cómo nació en usted la idea del Atlas?

—Me gustaba la literatura, y en Salamanca había un grupo de lingüistas buenos. Casualmente fui al Pirineo y conseguí material para mi tesis doctoral. Todo el material —monografías, et al.— lo fui reorganizando pensando en un futuro Atlas pirenaico. La idea fue un gran ilusión. Como me asenté en Granada, pensé en hacer una obra completa de Andalucía, que es la peor conocida, lingüística y etnográficamente. Andalucía tiene una cosa desagradable: el folklore comercial. Para evitar su desconocimiento, pensé hacer el Atlas.

—¿Y la causa definitiva?

—Fue la creación del Centro Internacional de Dialectología de Lovaina, una de cuyas preocupaciones es la creación de los Atlas lingüísticos. Como en España no hay ninguno, decidí hacer éste. Al volver de Suiza, hace unos cinco años, en preparativos llevo trabajando unos nueve años.

—Con este premio, ¿cambia en algún aspecto su modo de hacer?

—En ninguno, con la diferencia de que ahora sé que puedo trabajar con continuidad, cosa que hasta ahora era problemática.

—¿La imposición de dos años para entregar el trabajo, ¿es formalmente rigurosa?

—Sí, es un compromiso formal.

—¿De cuántos mapas se compondrá la edición?

—Calculo que de unos dos mil quinientos, entre dibujos, etc.

—¿Sabe usted cuánto importará su impresión?

—Unos dos millones y medio de pesetas.

—¿Quiénes son sus auxiliares?

—Excelentes, Luis Márquez Villagas, granadino, director del Centro de Enseñanza Media en Gbaun; Antonio Llorente Maldonado de Guevara, profesor desde los veintidós años y catedrático con el número uno de Gramática General y Crítica Literaria, en Granada; Gregorio Salvador, granadino, profesor encargado de cátedra en nuestra Facultad; Tomás Buesa Oliver, que ha explicado en Bogotá, y Enrique Ortega, ayudante de cátedra.

—¿Puede usted darnos un cómputo para tener idea de la importancia del trabajo?

—Se estudia el léxico (vale tanto el conocido como el inédito). Imponiendo un criterio vago, de que el español es tanto más rico cuanto más palabras hay en el diccionario, se puede decir esto: vamos a suponer que de todo el material conocido, el noventa por ciento lo conocemos; entonces, con el diez por ciento, casi sesenta mil formas, se enriquece el idioma. El diccionario grande de la Academia, de don Julio Casares, tiene setenta y cinco mil voces.

—¿Cómo trabajan?

—Vamos a un pueblo y elegimos un tipo nacido en él, que haya viajado lo menos posible, analfabeto, para que su léxico no esté adulterado por lecturas, que tenga los dientes de delante (con objeto de que no silbe) y una edad no inferior a los cincuenta años. Lo tenemos a solas, le damos tabaco y vino y merienda, durante tres días. Hacemos varios planes de casas, fotos, tenemos un archivo con más de cuatro mil, y me echamos para hacer dibujos. Con un magnetofono (lleva escondido, bajo la corbata el micrófono, para despietar) grabamos unos minutos de conversación con él, y trasladamos un párrafo de una fiesta del pueblo, un motivo cualquiera. Y nada más.

DON ALHAMBRO

LO FIGURATIVO Y LO ABSTRACTO

ANOTACIONES DE ANTONIO AROSTEGUI A UN ARTICULO DE FRANCISCO DE COSSIO

¿Qué pasa en la Biblioteca Nacional? Continúan nuestras investigaciones en el Museo Bibliográfico.—La pintura española del siglo XIX, esa desconocida. Un mito que se viene abajo.—La novela del Premio Gonceourt 1956. Polémica en torno al libro de Romain Gary.—Toros en CinemaScope y fútbol en blanco y negro. "Santos el Magnifico" con un torero de mentira y "Saeta rubia" con un futbolista de verdad.—Shakespeare, acusado en París de fascista. El escándalo de "Coriolano" en la Comedia Francesa. Hasta esta semana no ha decidido programar de nuevo la obra.—Epopeya mariano-concepcionista. Ha sido descubierta en un convento de Segovia.—"Abuela Moses": noventa y seis años que pintan. Un arte primitivo de oleos y paisajes.

LEA EN TERCERA PAG. "VALIJA DEL EXTERIOR"

En busca de la mejor novela española contemporánea



Una selección de 60 obras hecha por Entrambasaguas y Pilar Palomo

Desde enero próximo: un volumen cada trimestre durante 3 años

Pilar Palomo, la esposa de Antonio Prieto.

EN CADA TOMO UN JUICIO DEL PANORAMA NOVELISTICO DEL MOMENTO Y UN ESTUDIO DEL AUTOR Y DE LA NOVELA QUE CONTIENE

AHORA que tanto preocupa el panorama de nuestra novelística contemporánea van a salir a la calle, rigurosamente seleccionadas, "Las mejores novelas contemporáneas".

pequeña reunión de escritores amigos que se disuelve pronto.

gados cometidos: encontrar las mejores novelas españolas contemporáneas.

Probablemente, en enero próximo, la idea es de Laya: la selección de Entrambasaguas y el peso de la investigación y del trabajo es de María del Pilar Palomo Vázquez. Por eso estamos en casa de Pilar, que es la casa de Antonio Prieto, el autor de "Tres pisadas de hombre" y de "Arqueología", de próxima aparición. Hay una

Algunas noches, a horas rarísimas, suena el teléfono, y ya sabemos que es don Joaquín Entrambasaguas: "Pilar —me dice— para el año 1913 no debe usted olvidar el...". Yo tomo nota y vuelvo a dormir.

Desde enero próximo aparecerá cada trimestre y durante tres años, un volumen de esta colección.

—¿En qué consiste todo esto?

—Vamos a buscar la mejor novela española publicada cada año desde el 95 hasta ahora mismo.

Se quiere ofrecer el mejor y más riguroso y más independiente panorama de nuestra novela contemporánea. Empezamos el 95 y el primer tomo con "Penas arriba", de Pereda; y continuamos en el mismo volumen "Juanita la Larga" de Valera, 1896; "La conquista del reino Maya", de Gamio, 1897; "Miseria", de Galdós, y "Paz en la guerra", de Unamuno, ambas también de 1897. Queda así encerrado y recogido el primer quinquenio, hasta 1900.

—El hecho de que se busque la mejor novela del año —dice Pilar Palomo— no indica que vaya a incluirse una mala novela de un año en que no se haya producido nada que tenga la altura que buscamos. De ahí, por ejemplo, que en el primer volumen se metan tres novelas aparecidas en 1907.

Del mismo modo, un autor cuya novela se elija, un año determinado puede ser seleccionado de nuevo pasados los años, cuando una nueva novela suya sea la mejor de las publicadas en ese nuevo año. "La busca", por ejemplo, se incluirá en el segundo volumen, como la mejor novela escrita y publicada en 1904; y es seguro que Pío Baroja figurará de nuevo en alguno de los tomos sucesivos. La tarea ardua, en colaboración, por don Joaquín de Entrambasaguas y por Pilar Palomo es de una envergadura, de una valentía y de una responsabilidad casi abrumadoras.

—Esto es importante, y hay que agradecerlo, una labor de selección rigurosum y honesta y a la fatigosa tarea de investigación y búsqueda que ocupa ahora a la señora del novelista Antonio Prieto, no pueden dar como resultado más que la mejor selección de nuestra mejor novela. Pilar Palomo anda ahora melida hasta los ojos —y bien vale emplear exactamente esta expresión— en archivos y bibliotecas, en herenerotes y viejas librerías, en papeles y fichas, en ese trabajo agobiador y delicadísimo de la bibliografía completa y útil.

—¿Es un trabajo de chicos, es agobiador, dice?

—Y un mundo agrega solamente: —Es cansaloso.

—Después del 900, ¿qué nombres tiene usted ya seguros?

—Esta es la labor de don Joaquín. El es el único crítico y seleccionador. De momento, tenemos cerrado el primer quinquenio y el primer volumen. De los demás años hay algunos nombres seguros, pero no está todo decidido, ni mucho menos.

—¿En el primer tomo, ya lo sé, y Valle-Inclán, ya, seguro, Pardo Bazán, y "Azorín" entre los primeros. Pero me interesa llegar a más cerca.

—Secretamente —le digo— usted sabe que voy a ir en el último tomo, y en el penúltimo.

—No, no, no lo sé con seguridad. No, no puedo decirlo.

—¿"El bosque animado", de Fernández Pérez, por el mil novecientos cuarenta y tantos, bien; habrá alguna dificultad para encontrar los novelistas de los años de la guerra, habrá más dificultades... Pero ya en 1907, ¿y en 1908? ¿y en 1909? ¿y el próximo, ¿y el año 1905? Pilar Palomo no dice.

(Pasa a la página cuarta.)

LABERINTO DEL NUEVO HUMORISMO

Por Ramón GOMEZ DE LA SERNA

LA nueva literatura, lo que ha llegado a dominar el teatro en los últimos años ha sido un género que podríamos llamar "cómico-literario" y que nació como de su Orinoco, de un sencillo humorista de la vida y dibujante de acción: "Tono", que sólo en su pasaporte figura el nombre de Antonio de Lara, y al que no le gusta comer angulas porque le parece que come cerillas.

Yo me di cuenta de lo que iba a significar, desde el primer momento, cuando no estaba aún radicado en el arte.

Alguna noche había aparecido por el primer Pombó y después se me perdió.

Insistiendo con Miguel Moya, el joven, cuando recibí como herencia de su padre la dirección de "El Liberal", logré que me diese permiso para contratar con "Tono" una larga historietita que debía durar unos meses.

Nadie sabía dónde se le podía encontrar, hasta que yo mismo, un día de lluvia, le vi metido en un portal de la calle Carretas. Le hablé de la posible historietita, y con ese importante trabajo bien pagado, comenzó su despertar en la publicidad de primera línea.

"Tono", ya más suelto de pluma, publica caricaturas que son como el eco de su plante frente a la vida y a sus sorpresas. Busca las líneas más simples para decir sus magníficas simplicidades. Pero su influencia y su acoso está en la vida, en las tabernas que dan de comer barato y alegre a los bohemios de esa pequeña época.

—¿Sabe lo que ha dicho "Tono" esta noche a los poetas? —venían diciendo—, y antes de aclarar la incógnita de la pregunta, brotaba la carcajada como un eco de las carcajadas de la sobremesa.

Lo que había dicho "Tono" no se especificaba bien; se veía que tuvo importancia por lo sosia y espontáneo que fue, por como estallo cinco minutos después de su efusión de coquete espurreante.

Me fui dando cuenta de que "Tono" era una manera de encarnar el presente como si ya tuviese cara de porvenir y le rodeaba una acción catastrófica sobre los jóvenes que le rodeaban.

Éra como un joven picado de viruelas que, por muy apuesto y elegante que fuese, no podía actuar en el cine; pero podía actuar en los cenatorios madrileños. Éra un ser frágil, con un tipo de asesino abisino al mismo tiempo. (Gordo de hombros en vez de gordo de barriga.)

La nueva estética era contestar una cosa por otra, como solución a tener que contestar a las cosas improbas, actuando por sorpresa.

tando pasaron muchos años se produce en el intermedio una ida a Hollywood de los personajes principales de ella: López Rubio, Neville, "Tono" y Jardiel Poncela.

Marcelino Sierra fue el primer promotor de esas ideas. El salón del Consejo de Clientes de Barcelona, durante una fiesta fraternal de catalanes y castellanos, me ofreció a mí ir a la Meca del cine; pero yo me negué, porque nunca he dejado que ninguna eventualidad —menos si es una mujer, que por lo menos es una eventualidad bella— cambie mi destino.

A "Tono" le hizo bien aquel contacto con la ciudad del cine —Meca dos veces, no, ¡mecachis!—, donde, al llegar, se quedó sin los pocos dólares que llevaba, pero entró en una perrería y se compró el perro más gracioso de la circunscripción, de esos que tienen tipo de "sabio extranjero".

"Tono" y todos los otros españoles humoristas de la excursión vuelven pronto y se reúnen en su Rubam-baya, la taberna ideal cercana a la casa de don Ramón de Mesonero Romanos, el costumbrista del siglo XIX, contra el que están reaccionando.

Si se va a hacer exactamente la historia del primer pelotón de estos humoristas, hay que recordar unos diálogos por radio, bajo la advocación de "La Pandilla", que ensayábamos en un café y que estaba compuesta por Jardiel Poncela, López Rubio y Neville, asociados por mí.

Aquello hubiera sido una cosa esporádica y borrada por el tiempo, a no haber sucedido que Ruiz Castillo, el director de "Biblioteca Nueva", me pidió que formase con ellos una serie de humoristas, y en ella debutó como novelista Jardiel Poncela, con su "Amor se escribe sin hacer" y "Esperame en Siberia, vida mía", novelismo que consiguió tanta suerte y tan continuas "tiradas", que Jardiel quedó convertido en el novelista de más fama de España.

Pasaron más años —parade mentira— hasta que "Tono" enderó su figura y se hizo temer, ayudándole en su triunfo, el triunfo de los demás, sobre todo el de Mihura y el de Jardiel Poncela.

Todo se consolidó en el grupo gracias al teatro, pues resultó que hacían el teatro que necesitaba su tiempo, humorista hasta lo trágico y lo sádico.

El que centra ese éxito escénico es Jardiel Poncela, que lo transformó en ese teatro lucido y original, tocando con acierto otro trigémino del arte.

Había en su teatro una cosa de función de niños en una buhardilla, la genialidad de ese lugar metafísico y complicado del niño español.

Éra un teatro consciente e irónico de virajes y situaciones —una obra con obras al fondo—, con cosas sacadas de los más extraños rincones de la vida, con algo de comedias de magia y de absurdidad "cine-modernas", con probaturas locas, otro tipo de teatro profeso español, conglomeraando conflictos más allá del conflicto, con personajes que a veces no hacían nada sino pasar y pasar, destacándose obreros vestidos con trajes de luces que no hablaban ni se sabía por qué estaban allí.

Hicieron lo mejor que se puede hacer con el teatro, trastornarlo, ensayar sombras y luces, ausencias y presencias, removiendo el gran azar.

La disputa de que unos fueron antes o después no tiene importancia, porque es que había llegado la hora de la generación que se moría las uñas con todas sus consecuencias y derivaciones. (Yo pertenecía a la generación de paz que aún no se las moría.)

Como entre los pasajes de esta historia que voy con-



Organizado por el Instituto de Cultura Hispánica se celebró un colopio-homenaje a Juan Ramón Jiménez, que obtuvo un felicitísimo éxito por su amena presentación. El poeta y novelista don Luis Landín, que expone las diversas etapas de la vida y la obra de Juan Ramón y, al mismo tiempo, ha interesado en ellas los poemas más representativos que iba recitando otro poeta: Alfonso Vautour.

Al final del acto se estableció un animado coloquio en que se hicieron muy atinadas observaciones para obtener una comprensión exacta del poeta premiado con el Nobel de Literatura.

Por su parte, el Nuevo Alentejo dedicó también uno de los números de su revista "Huesca" a la personalidad del poeta de Moguer. Interviniendo en este número los señores Lázaro Urquiza, Bengoechea, Bibao Arizaga y don José Arbo.

TRES CONFERENCIAS DE GAR-MAR

El reverendo Padre Vicente Gar-Mar, S. J., autor del célebre libro "Sugerencias", pronunció tres conferencias en el centro de San Luis, que alcanzaron un resonado triunfo por la forma y el fondo de su exposición. Versaron sobre el "Progreso del mundo actual en relación con el hombre moderno".

HOMENAJE A MOURLANE MICHELENA

Por fin, Bibao salió de la ciudad en que estaba con don Pedro Mourlane Michelena desde su muerte. Al cumplirse el primer aniversario, la Junta de Cultura de Vizcaya organizó una solemne velada de homenaje en su honor, celebrada en el amplio paraninfo de la Biblioteca Municipal con asistencia de las autoridades.

Primero habló don Cristóbal Lasteyra, director del Museo de Bellas Artes, que hizo una bellísima síntesis de Mourlane como hombre y como escritor. Después, el poeta don Manuel Ramírez Escudero leyó un "responsorio literario", algunas de cuyas estrofas se proyecta grabar sobre la tumba de don Pedro.

Emocionalmente fue el reconocimiento a la voz del propio Mourlane, grabada en cinta magnetofónica dos meses antes de su muerte. Era una de sus preciosas charlas de sobremesa en que se refería constantemente al País Vasco. Por último, el alcalde don Bibao, don Joaquín Zuzagaitia, consejero de Vizcaya, recordó a todos el gran amor que don Pedro tuvo a Bibao, refiriéndose a él con sentidas y brillantes palabras.

JOAQUIN ACHUCARRO

En la actualidad musical de estos días hemos oído al violinista Miguel Natividad, joven barcelonés, auténtica realidad entre los artistas del país. Con la Orquesta Municipal actuó el director bulgaro Dimitry Berberoff, que se halla al frente de la Sinfónica de Zaragoza. Por su parte, la violinista Josefa Salvaterra, que a un amigo de su padre, el teatro donde actuaba—pudo demostrar su excelente calidad.

Queremos subrayar, sin embargo, dentro de esta quincena, el gran concierto del pianista bilbaíno Joaquín Achucarro, que dio un interesante programa de la música clásica, romántica y actual. Su presencia entre sus paisanos, después de una temporada de retiro, confirmó a éstos la verdadera esperanza que ha de tener en este joven valor.

EXPOSICIONES DE PINTURA

Una de las quincenas han sido: Una, de los empleados de Iberdrola, en que se advirtieron algunos valores apreciables. La de Jacinto Conill, jurado de color, pero un tanto manierista. Otra, de Julio Infante, cuyos dibujos gustaron mucho, definiéndose en ellos un auténtico pintor. Los paisajes de Mercedes del Val Trouilliet, de tema castellano, amanerados, salvo alguna excepción.

Manuel BASAS

● ALMERIA

PINTURA FRENTE AL MAR

El Grupo Andalán, después de su gira artística por rutas levantine y balearica, proyecta una Exposición en París. Perceval realiza en la actualidad una talla en piedra de San Cristóbal para el monumento Cristo Rey, recientemente erigido en nuestra capital, y que fué erigido por Emilio Moreno.

Luis Cañadas, tras de concluir las pinturas murales de la iglesia de Gárrucha, le han sido encargadas las de la iglesia parroquial de Mojácar, trabajando actualmente en sus bocetos. Durante este verano ha preparado unos veinte templetes y varios dibujos de paisajes de nuestra provincia, que piensa exponer en Madrid y Granada. Paquita Soriano, pintora, Francisco Durán, Miguel Martínez y Castro Pérez preparan asimismo para la Exposición de París, tomando motivos de la Chanca y de algunos pintorescos rincones de nuestra ciudad.

EL ACADEMICISMO, REBASADO

Hemos tenido ocasión de visitar la clase de pintura de esta Escuela de Artes. Nuestra sorpresa ha sido grande. Muy lejos del academicismo que imperaba en este centro, nos hemos encontrado con un grupo de jóvenes de una tendencia actual, individualista. Antonio Molins, Rafael Viqueiras (que fueron seleccionados por los indaltes) y figuraron con ellos en sus últimas exposiciones). Garmeta Hinojosa, Juan y Elise Sánchez forman este apretado grupo joven en la pintura.

La técnica de las plumas condiciones de luz y amplitud que redina la sala de trabajo.

DE TODO UN POCO

Organizado por las Juventudes Femeninas se está celebrando actualmente en la Biblioteca Villanueva un ciclo de conferencias de extensión cultural, en el que intervienen el psiquiatra doctor don José Arigo, que trató sobre "La literatura en la mujer"; el pintor y escultor Jesús de Perceval, sobre "Necesidad de amor en el arte moderno"; el abogado Pedro Vilches, dirigiendo la obra de teatro leído "Llama un telescopio"; el poeta y crítico de arte José Andrés Díaz, sobre "Poesía esencial de España"; y el delegado del Frente de Juventudes de esta capital, Antonio Andrés Díaz, sobre "Política actual".

CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

La Agrupación Fotográfica Almeriense ha convocado su segundo Gran Salón de Invierno de Fotografía, con motivo de fiestas de invierno que se han de celebrar en el próximo mes de febrero. El tema es libre y podrán presentarse hasta tres fotografías inéditas de Almería. El plazo de admisión de obras finaliza el 31 de diciembre, ofreciéndose importantes premios.

G. P. SIQUER

● BURGOS

MODESTO CIRUELOS, RENOVADOR

Si alguien pretende escribir la historia de la pintura burgalesa, por fuerza tendrá que situar a Modesto Ciruelos en primerísima fila. Hoy por hoy es el pintor más personal, característico y conocido fuera de su tierra. Cada Exposición de Modesto Ciruelos supone la renovación de una constante evolución enmarcada en la línea y temática de un peculiar estilo expresionista, presentando a Castilla tal como es, sin la decoración visual que le viñetaban los escritores del 98 desde el rápido tránsito de un vehículo a través de la pantalla deformante de una ventanilla.

La Sala Municipal de Arte se revaloriza con Exposiciones de esta clase. Veintiséis cuadros de gran factura, con la firma de nuestro mejor pintor.

MADAME BUTTERFLY

Más de quince años hacía que en Burgos no se daba una representación de ópera. El pasado viernes, en matinee de gala patrocinada por la autoridad municipal a beneficio de ancianos supervivientes de las campañas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se dio una función extraordinaria de la famosa obra de Puccini, "Madame Butterfly". Don Antonio Crespo, Pilar Torres, Giuseppe D'Amico, Mino Cavallo, César Munán, Camilo Sabat, Francisco Isola, Ángel Palop y Lida Pujal. Maestro director, José P. Arnado, y director de escena, Henri D. Elienne.

EL NUEVO CURSO: CINE MEXICANO

El Cine-Club de Burgos, que cuenta con cerca de trescientos socios, inicia su nuevo curso con un breve ciclo de cine mexicano. Además de las dos sesiones matinales, cuenta con otras dos sesiones a las 8 y 10 de la noche, y todas las tardes, tertulias cinematográficas en el domicilio de la Asociación Cultural Iberoamericana. Para información de las sesiones, se piensa adquirir un proyector de 16 milímetros.

FOYMA

● GUADIX

"EL SOMBRERO DE TRES PICO", GRUPO LITERARIO

Se inauguró hoy Guadix, la histórica Acad. LA ESTAFETA LITERARIA, seminario fundado y dirigido por un acólito. No queríamos que, desde ahora, se hablara de nuestro pasado, sino más bien de nuestro presente, lleno de inquietudes.

El grupo literario "El sombrero de tres picos" desde los muros de la "Voz de Guadix", nos viene ofreciendo todos los días de admirable, recientemente, y con motivo de la festividad de la Virgen de las Angustias, Patrona de la ciudad, le ofrecieron un magnífico homenaje en función de gala, patrocinada por el Ayuntamiento, y al que asistieron todas las autoridades locales y el Ayuntamiento de Guadix, la señora María del Pilar Espín Arriba y don José Asenjo Sedán, interviniendo en la función, que tuvo el encanto de un recital poético y una muestra de belleza literaria, todo ello en honor de la Virgen de las Angustias, a la que tanto ama y debe Guadix.

M. H. S.



Exposición de esculturas de Jacinto Vassallo.

EL GRUPO "KOINE"

En el magnífico marco del Pabellón de Escuelas Menores, de la Universidad, ha sido montada la Exposición de Arte Infantil, promovida e impulsada por el grupo "Koine", que integran cuatro pintores y un escultor, todos ellos residentes en Salamanca. Ciento once obras han llamado poderosamente la atención de los numerosos visitantes que acuden a un interesante espectáculo.

"UN HOMBRE EJEMPLAR"

Publicada por ediciones de "Los papeles de San Armandano", en su colección "Juan del Encina", acaba de aparecer la obra teatral del catedrático de la Universidad de Salamanca, don Fernando Lázaro, titulada "Un hombre ejemplar" (drama en dos actos). De dicha obra se ha dado una lectura en el Colegio Mayor Fray Luis de León, del que es rector el señor Lázaro.

● GERONA

ESTATUA MONUMENTAL QUE SIMBOLIZARA "GERONA"

Se tiene el proyecto de erigirse en nuestra ciudad una estatua monumental que simbolizará "Gerona" y que ha sido encargada al escultor y catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, de Barcelona, don Miguel Soler Sáenz de Medrano, el cual nos ha descrito, para los lectores de LA ESTAFETA, la obra de referencia.

"En pie, como un centinela—nos ha dicho el señor Soler—, se yergue sobre un pedestal la estatua: en actitud serena, mira a lo infinito, apoya su diestra en una espada romana, en la izquierda reposa y guarda, a la altura del pecho, el escudo de Gerona. Cíñe una diadema sobre su frente que simboliza las murallas de la inmortal ciudad, y protege su pecho una coraza, y un águila imperial yace a los pies de la estatua".

Dicha estatua medirá tres metros de altura y será ejecutada en piedra de Gerona; el pedestal será cuadrado y enriquecido con las siguientes inscripciones: en el frente "Gerona"; en los costados, "Invicta en la guerra", "Laboriosa en la paz", y en la parte posterior, "Catalúcia, Apostólica, Romana". Se apoyará el basamento sobre dos gradas que tendrán de extensión 4,30 por 3,10 metros, y de altura, de 15 a 20 centímetros. El pedestal será labrado en piedra de Figueras, y las gradas y las aristas, en piedra de Gerona, igual que la estatua, que ya indicamos.

El presupuesto de este interesante monumento asciende a ciento sesenta mil pesetas y, probablemente, se costeará por suscripción popular.

LA PINTURA, EN VANGUARDIA

En la sala La Artística se ha celebrado una Exposición colectiva de pinturas al óleo, en la que participaron Juan Serra, Mallo, Saz, Duracoma, Alfredo Sisquella, Rafael Limona, Domingo Carles, José Mompoti y José Amat. De los temas presentados se destacaron varios paisajes captados en Olot y algunos rincones de la Costa Brava. Estilo personal y riqueza de colorido.

En la misma sala de arte exhibe estos días una colección de acuarelas el artista Ramón Gual, figurando en esta colección varios aspectos de París y Barcelona y temas portuarios. Feliz acierto.

El Instituto Francés de Gerona, y en conmemoración del XV aniversario de su fundación, ha celebrado en la Sala Municipal de Exposiciones un certamen de pintura, litografía y escultura, participando veintiséis artistas del "Centre Mallot" con composiciones expresionistas, abstractas y neorrealistas que tuvieron muy poca aceptación del público.

EXITO EN LA HABANA DEL PINTOR JOSE LLOVERAS

A La Habana se fué un día cargado de ilusiones el pintor gerundense José Lloveras, después de haber visitado distintos países de Europa y estudiar en sus mejores museos. Hoy, las noticias que nos llegan son de que en cuantas Exposiciones ha celebrado últimamente en la perla de las Antillas obtuvo nuestro artista resonantes éxitos. Rafael Marquina, en "Información", y R. Suárez Solís, en "Diario de la Marina", califican a José Lloveras de "insigne y superdotado, tanto en el género de la figura como del paisaje".

GERONELLA Y SU PRODUCCION LITERARIA

Ataque después de su cura de reposo en la "Isia Dorada" pasara a residir José María Gironella a Barcelona, transcurrido muchos días en su casa de la calle de la Rulla, de esta ciudad, donde además de escribir algunas páginas de su próxima obra, que ha de constituir la segunda parte de su celebrada novela "Los círculos crecen en Dios", prepara un libro de cuentos que, probablemente, aparecerá muy en breve.

EXPOSICIONES DE ARTE

El artista catalán Bosch Pla ha exhibido últimamente en la Sala Municipal de Exposiciones una colección de paisajes captados en Olot y su comarca, así como varias escenas chironesas, en cuyas composiciones nos reveló las admirables dotes de dibujo y colorido que posee. Ofrecimos entre las obras más valiosas las tituladas "Rincón de Olot", "Prado", "Son de Lard", y "Mercado".

En la sala La Artística ha expuesto también un conjunto de marinas realizadas a la acuarela Juan Fuster Gilmer, quien nos ofreció con feliz acierto varios rincones de la Costa Brava, destacándose principalmente los titulados "Palanós", "Cadaqués" y "Puerto de Rosas".

REPRESENTACION DE "LA MORDAZA"

El cuadro escénico de Radio Gerona ha representado en el teatro Municipal la obra de Alfonso Sastre, "La mordaza", que fué muy aplaudida en todos sus actos por el numeroso público que asistió al espectáculo por la acertada realización de los papeles de todo el elenco.

ESTRENO DE LA GLOSA MUSICAL "EL FILADOR D'OR"

El Orfeón Catalá estrenó en el Palacio de la Música, de Barcelona, la glosa musical del texto verdaderamente del mismo nombre, "El filador d'or", debido al compositor gerundense Francisco Ciró, en cuyo concierto obtuvo nuevamente nuestro ilustre ciudadano un acierto feliz, y por el que le enviamos nuestra felicitación más sincera desde este ventanal de LA ESTAFETA.

J. CABOT LLONPART

● LA CORUÑA

OJOLO DEL CENTENARIO DE MENENDEZ Y PELAYO

En el salón de actos de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo pronunció una conferencia el reverendo Padre Pedro Muñoz, S. J.

Ilustre coruñés, habló sobre el tema "Aportación a los centenarios excepcionales: San Ignacio, gran Santo, y Menéndez y Pelayo, gran sabio de España".

CONFERENCIA MEDICA

"Consideraciones sobre el diagnóstico y tratamiento de la fiebre tifosa".

El tema de la conferencia pronunciada, en el Seminario de Estudios Médicos por el académico numerario de la Real Academia de Medicina de Galicia y Asturias, doctor don Eduardo Pérez Hervada.

"SECRETO PROFESIONAL"

Formando parte del ciclo de conferencias organizado por la Institución Hermenegildo Salas Intermunim, y dedicado a la formación profesional de enfermeros, disertó el doctor Luis Álvarez sobre el tema "Secreto profesional".

COLECCION DE OLEOS

El pintor Félix Verdugo expone estos días una meritoria colección de oleos en los salones de la Asociación de Artistas de La Coruña.

ENTREGA DE PREMIOS

Con asistencia de las primeras autoridades y representaciones tuvo lugar la clausura y entrega de premios de la I. Exposición-Certamen organizada por el Club Imperio del Frente de Juventudes.

ALVARO OGBREIRO HA FALLECIDO

Después de larga enfermedad ha fallecido este notabilísimo dibujante, pintor y humorista.

Su intensa colaboración en periódicos y revistas regionales le acreditaban como un fino artista, intérprete de la filosofía popular gallega.

Con su desaparición pierde Galicia uno de sus artistas más representativos. Descanse en paz.

Roman, ha puesto ahora en escena la obra de Alfonso Sastre "Sangre de Dios", que ha constituido el éxito de los muchos que lleva conchabados esta agrupación lusitana, en esta representación la labor de un buen actor que es Francisco Morán, que ya este año, en los festivales de Santander, fué solicitado por importantes empresas teatrales por su actuación en aquella ciudad. Le acompañaron dignamente Rosa María Martorell, David González y Mariano Salch.

BUENA E IMPORTANTE REVISTA

No aquí que hoy vamos a dar nuevas referencias de aquella revista, ya recordarán los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA que fue fundada por el grupo "Koine", que integran cuatro pintores y un escultor, todos ellos residentes en Salamanca. Ciento once obras han llamado poderosamente la atención de los numerosos visitantes que acuden a un interesante espectáculo.

CONFERENCIAS

Prosiguiendo el ciclo organizado por el Instituto de Enseñanza Media en conmemoración del primer centenario de Marcelino Menéndez y Pelayo, en su salón de actos y sobre el tema "Menéndez y Pelayo, erudito apasionado", pronunció su anunciada conferencia el catedrático de Filosofía y director del Instituto Marqués de Sevilla, don Vicente Giner.

En el salón de actos del mismo centro, y como parte del ciclo, pronunció la suya, sobre el tema "Escritores cordobeses en la obra de Menéndez y Pelayo", don José María Ortiz Juárez, doctor en Filosofía y Letras.

Celebrando el presente centenario del fin del obispo cordobés Osio, en el salón de la Real Academia de Córdoba ha dado otra conferencia al Ilustre don Pío Sola y Lleras don Dionisio Ortiz Juárez.

CELEBRACION DE UNA SEMANA SUECA

La "Casa Internacional" de Córdoba que "viene a ser como un centro de relaciones culturales de cordiales y comprensivas sin entre las programadas de todos los países que visiten o vivan en nuestra ciudad", según expresa el escritor británico John Haycraft, uno de sus fundadores, va a celebrar una "Semana Sueca", por este centro organizada, que consistirá en una serie de conferencias de diverso tema, proyecciones de películas, audiciones de discos, de música popular de este país, comentados por Mrs. Brita Haycraft.

Gasper MONTENEGRO

● VALLS

EXITO Y CLAUSURA DEL II SALON "REVISTA"

Conferencia-colquio con que se celebró el último día en que permanecía abierto el II Salón "Revista" de Jóven Pintura Catalana, grande se presentó el problema al Instituto Laboral de no figurar en los programas de Fiesta Mayor, equivocada la fecha de la conferencia. Tememos pensar en ello.



Retablo de talla del escultor Juan Serrall, Masdeu para la iglesia de Nuestra Señora del Carmén, en Valls.

El escultor Enrique de Sordo montó, construyó el andamiaje intelectual, sentó las premisas indispensables y necesarias para entrar en este ancho campo de la pintura moderna sin prejuicios, de mal ver muchas veces el no es con los ojos del espíritu. Seguidamente, nuestro amigo Basilio Manzano, con su acento andaluz, nos entrase de lleno en una excursión histórica por los mundos de Martí Alsina hasta el momento de la muerte de "El Niño". El mismo, abandonando el sillón de conferenciante, fué, cuadro por cuadro (la multitud agolpada detrás de sus espaldas), explicando el cuadro, para que todos lo necesitaban: Planasdurá, Tharras, Tapies, Furiols y tantos otros—de aquellas "mañanitas" composiciones pictóricas a la vez, equilibrando sus valores, equilibrando tendencias, situando el espectador ante la diversidad de estilos que se barajaban...

En el coloquio que siguió hubo de todo: quién quería explicar, se, quien no se explicaba lo inexplicable... Hasta un señor—me olvidé el nombre—que de la manga inventó un cuadro "moderno" para que todos lo necesitaban. El cuadro era del pintor vallesano Daniel Ventura Solá.

DOS CUADROS DEL MUSEO DE ARTE MODERNO, EN LA U. N. E. S. C. O.

Conjuntamente con otras aportaciones de los Museos de la provincia de Valls ha enviado a U. N. E. S. C. O. en el decimo aniversario de su constitución, dos cuadros de Rafael Mataró, competente director del Museo Municipal y Comarcal de Mataró y la Maresma, José María ILLA MONNE

● OVIEDO

RUEDAN LOS PREMIOS

Se han fallado los premios extraordinarios convocados por el Instituto de Estudios Asturianos con motivo de la celebración del primer centenario del nacimiento de don Marcelino Menéndez y Pelayo. Los premios fueron concedidos por don Gerardo de los Reyes, director de la Biblioteca M. y P. en Santander, y el profesor ovetense José María Martínez Cachero, que firman juntos un espléndido trabajo sobre las relaciones entre el sabio polifacético y Asturias. Esta dotada con 15.000 pesetas. "El Ideal" publicará este trabajo inmediatamente.

El primer premio periodístico sobre el mismo tema fué para don Antón Rubin, por un artículo publicado en "Región", sobre Menéndez y Pelayo y Jovellanos. El señor Rubin fué el primer correspondiente que tuvo LA ESTAFETA en su época anterior. Total: dos mil pesetas.

Como en las carreras ecuestres, se otorgó un premio de consolación, valorado en mil pesetas, a don Manuel Fernández Avelló, por un artículo publicado en "La Nueva España", el día de más circulación de la provincia.

Los autores de La Hora de Asturias, señores Labadie Otermín y Cerezo Barredo, han sido premiados con 50.000 pesetas. Se trata del premio "18 de Julio", que anualmente concede la Secretaría General del Movimiento. No acaba aquí la racha de premios. En el de novelas cortas, convocado por "Sesamo", un ex jugador de fútbol del Sporting Gijónés, Luciano de mayor, se quedó finalista con su novela "El viento doble la esquina".

Y SIGUEN

La emisora local Radio Oviedo, de la red de emisoras del Movimiento, ha convocado una serie de concursos entre sus oyentes. El primero de villancicos, otro de cuentos infantiles y un tercero de radio-novela. Todos ellos dotados con importantes sumas de metalico.

LLUEGA A LA FINAL CON MUÑECA

La plañidera ovetense Encarnación Fernández Ortega acaba de triunfar en el concurso "Viohti", Italia, obteniendo, ante representantes de cuarenta y seis naciones, un preciado diploma de honor por haber llegado a la final.

TOMO DEL "ESPAÑOLITO"

El Instituto de Estudios Asturianos acaba de publicar el tomo séptimo del "Diccionario de Escritores y Artistas Asturianos". Consta de la letra O y ha sido dirigida la edición por Martínez Cachero, que hará lo mismo con los tomos que faltan. Este Diccionario interrumpió su publicación a la muerte del actor Constantino Suárez, "Españolito". La obra es hoy una de las muchas iniciativas que el Instituto citado lleva a la práctica.

Jesús OCHOA

● CALATAYUD

HOMENAJE JUVENIL A JUAN RAMON

Calatayud fué, con seguridad, la primera población española que rindió homenaje juvenil a Juan Ramón Jiménez a raíz de su premio Nobel de Literatura. El Club San Fernando, que acoge a muchachos de doce a dieciocho años, inauguró sus tareas públicas precisamente con este acto. Tuvo por escenario el amplio salón de sesiones del Ayuntamiento de Calatayud, y la sesión inaugural, que fué a cargo del director del Grupo Escolar "Salvador Mingulón", don Santiago Oliveros Aguaron.

Se leyeron también composiciones del andaluz universal y algunos fragmentos de su prosa. Con aportaciones originales intervinieron varios poetas locales, entre ellos donña María Antonia Marín y la señorita Manolita Gracia. Los directivos del Club abrieron el ciclo con la lectura de la localización y la sesión inaugural, que fué a cargo del director del Grupo Escolar "Salvador Mingulón", don Santiago Oliveros Aguaron.

No sólo eso, sino que tengo el propósito de recopilar mis versos y publicarlos. Esto aparte de que la experiencia me ha ido dando para la prosa y el verso. He escrito algunos poemas mientras continúa una novela ya muy cargada de cuartillas.

Pero como José María es, ante todo, poeta, y como tal ha obtenido premios y sus mejores triunfos de crítica, le preguntamos su opinión sobre la poesía del momento.

—Tiene, junto a atisbos maravillosos, vacilaciones y nebulosidades de conchabos. A mí me gusta todo lo que es poesía pura, pero aborrezco lo que se llama poesía pura. He leído de mayor, en los últimos tiempos el mismo se haya dejado ganar un tanto por la retórica de la confusión.

Pedro MONTON PUERTO

Shakespeare, acusado en París de fascista

EL ESCANDALO DE "CORIOLANO" EN LA COMEDIA FRANCESA

Hasta esta semana no han decidido programar de nuevo la obra

DESDE hace veinte años no se representaba el "Coriolano" de Shakespeare—al menos no en la Comédie Française—. Dijo "el" "Coriolano" de Shakespeare porque ha habido otros, pues la historia, muy legendaria por cierto, del general romano que, en guerra contra su patria, renuncia a apoderarse de Roma únicamente ante las súplicas de su esposa y su madre, que nos ha sido transmitida por Plutarco, ha inspirado a gran número de autores, desde Alejandro Hardy a la Harpe en Francia, y desde Shakespeare a Sheridan en Inglaterra. Pero, aparte de la de Shakespeare, ninguna de estas obras ha sobrevivido.

Sabemos que la obra de Shakespeare fue montada por primera vez por Antoine, que dirigía por entonces el Odéon. A pesar de haber sido bien montada y representada, y favorablemente acogida por el público, alcanzó solamente quince representaciones. Hay que pensar en que el tema no era de actualidad; pero lo fue en 1934. Era Emilio Fabre quien entonces desempeñaba el cargo de administrador de la Comédie Française. Es posible que hayamos olvidado un poco el largo y eficaz período de su dirección, pero aún recordamos "Coriolano" y la tragedia que de esta obra se logró.

El ensayo general se desarrolló en un ambiente tranquilo, casi aburrido; los críticos alabaron cortésmente al director y a los actores; la obra avanzaba a duras penas hacia sus treinta representaciones, sin que se temiera el teatro, y según los pronósticos más optimistas, no seguiría adelante. Estamos en diciembre de 1933.

Antes de dos meses se agotan las localidades las noches en que se representa esta obra, y su título destaca con grandes caracteres en la primera plana de los periódicos; los graves acontecimientos de aquel invierno le sirven de publicidad. El escándalo Stavisky, en el que están complicados funcionarios y políticos, alcanza por días proporciones alarmantes, dando lugar a que los parisinos se lancen a la calle, produciéndose manifestaciones, gritos y revueltas. Para algunos, todo se arregia a puñetazos. Los clamores llegan a la Cámara, y en el teatro, como es frecuente, el público manifiesta ruidosamente su opinión. En la Comédie Française, las representaciones de "Un caprice", de Molière, y de los "Corbuses", de Becque, desahucen verdaderas tempestades, porque se quiere encontrar en ellas algunas alusiones a la presente situación. Ante el temor de que "Ruy Blas" traiga como consecuencia la batalla que originó "Hernani", se retira del cartel este drama de Hugo. Pero "Coriolano" se mantiene a pesar de las diversas reacciones del público, que se regala con frases de este tipo: "Siempre que la ciencia, el rango y la nobleza tienen que hacer dependan sus decisiones del sí o no de la masa oprimida, siempre la inestabilidad y el desorden". Y aún más: "Semejante política arrebatada al Gobierno una facultad sin la cual ya no es Gobierno. Os conjuro a intentar el remedio supremo: ¡Abolir los tribunales del pueblo!".

Es entonces cuando la Prensa de izquierdas empieza a reaccionar: "Shakespeare produjo una obra notadamente antirrepublicana", "Coriolano", "temos, y esta obra ha sido la elegida. ¿Por qué? Sabemos que Francia espera, al parecer, un dictador. Esta es la causa de los frenéticos aplausos que han acogido "Coriolano" en el Théâtre Français...". Se acusa al traductor, M. Planchaud, de haber "falsificado deliberadamente el texto, con el fin de introducir, por motivos políticos, ideas y frases que no estaban en la obra de Shakespeare".

Entretanto, cambia la dirección. El 3 de febrero, por la mañana, Emilio Fabre es recibido por el subsecretario de Estado para las Bellas Artes, quien, bastante turbado, le explica el motivo de la entrevista:

"Tengo que comunicarle algo desagradable. Lo diré en dos palabras. Perdéis vuestro cargo." Claro y franco. Fabre pierde el control. El asunto Stavisky, que sólo conoce por los periódicos, se convierte de repente en el asunto "Coriolano". Escandalizado, se niega a retirarse. Frente por la tarde, la radio anuncia su dimisión y su sustitución por M. Thomé, director de Seguridad. Este, probó funcionario, al enterarse, no da crédito a la situación y se dirige rápidamente al ministro para comunicarle su sorpresa: "Este nombramiento va a ser la irritación de todo París", exclama.

Se equivocaba. París está furioso. La multitud se congrega ante la Comédie Française y se monta una guardia ante el despacho de Fabre para impedir la entrada del degradado M. Thomé.

En este ambiente febril se representa por la noche "Coriolano". Desde el principio, el clamor implante que se alza a los actores. Alejandro, que representa

al héroe, interrumpe su actuación para declarar ante el público: "Señoras y señores—dice—, os pido que tengáis calma; valed a hacer prohibir la obra; valed a impedir la vuelta de M. Fabre a la Comédie". Se le aplaude y se logra cierto silencio. Durante el entreacto, un espectador que tiene la desgracia de permanecer de lejos, a M. Thomé, está a punto de ser golpeado, a pesar de sus protestas, mientras que se generalizan por todas partes las bofetadas y que en medio del tumulto general, en la orquesta, un seudónimo se sube en su asiento y pronuncia un discurso que nadie escucha. Esto dura hasta que acaba la representación. A las dos de la madrugada todavía había manifestantes por los alrededores del Palacio Real. A la mañana siguiente se comunicaba que, "provisionalmente", Fabre continuaba desempeñando su cargo. Lo gracioso del caso es que, cuando se leyó la obra y fue aceptada por el Comité, precisamente el administrador había llamado la atención sobre algunas frases que consideraba peligrosas y que el ministro en persona había intervenido para que la tragedia se representase íntegramente. Hasta el último momento, tal y como lo cuenta en su libro, Fabre se preguntaba "si habría algún medio de desnaturalizar deliberadamente el sentido de la obra o, por lo menos, hacer menos evidente la estupidez de la plebe romana, la envidia ramera de los dos tribunos y provocar de algún modo la indignación contra el orgullo de Coriolano...". No lo consiguió o, mejor dicho, no quiso hacerlo para no traicionar el pensamiento del poeta.

Pero hay que tener cuidado con el sentido de las palabras. Es cierto que el "traductor de Plutarco", como el propio Shakespeare modestamente se denomina al encabezar su tragedia, multiplica en su obra las invectivas contra "la hidra de mil cabezas"—es así como llama a la multitud—que opone a Coriolano. Pero ¿significa esto necesariamente ensalzar la dictadura? Coriolano no es, bajo ningún aspecto, un jefe de partido, aunque algunos paralelos modernos lo hagan pensar, sino uno de tantos "condottieri" surgidos en el Renacimiento, cuya audacia no estaba frenada por ninguna tradición y en el que Shakespeare creía poder simbolizar al héroe solitario, deseoso de perfección, de superarse continuamente para dar, como dice Plutarco por boca de Amyot, "un más honorable testimonio de su virtud". ¿Queréis que me desmienta?—responde a su madre erradicada y suplicante ante él—. ¿Queréis que sea infame a mí mismo? Es mejor que me aconsejéis que continúe siendo tal cual soy. La "virtud" estará finalmente en la renuncia y en su muerte.

Evidentemente, es fácil desnaturalizar

el sentido de este texto. Una tragedia histórica, incluso sin pretensiones de obra política o política, se presta a estos fines, bien sea por la influencia del director, que puede siempre adaptarla en el sentido de sus propias opiniones, tal y como ya lo hizo hace tiempo Piscator con "Les Brigands", de Schiller, que convirtió en una obra revolucionaria, bien sea a causa del propio público, como ocurrió con "Coriolano". Quizá es difícil que no suceda así. El teatro está demasiado mezclado a la vida pública para no sentirse de sus vicisitudes; hay una influencia emotiva demasiado grande sobre los espectadores para que no contribuya a exaltar sus pasiones. En Bizancio, las revoluciones tenían su origen en el hipódromo, donde se efectuaban las representaciones. Este es el origen de la censura y, desde que ésta ha sido suprimida, del veto ministerial. Pero una obra es únicamente "subversiva" con relación a un ambiente, a una época determinada, a una situación histórica, como ocurrió, por ejemplo, con el "Charlemagne", de Népomucène Lemaire, que fue considerada peligrosa por Napoleón, prohibiéndola. El teatro está influido por la actualidad; pero, generalmente, sufre por esta influencia: le perjudica. Creo que el buen teatro se juzga independientemente de los cambios ministeriales, a los que sobrevive: la opinión de su autor o de su público no se modifica demasiado por estas causas.

D. B.

La novela del premio Goncourt 1956

Polémica en torno al libro de Romain Gary

Elefantes y hombres

RESUMIENDO brevemente su vida a la defensa de los elefantes del África Ecuatorial Francesa, en compañía de un pequeño grupo de aventureros e idealistas y que cae en manos, y más tarde bajo los golpes, de ambiciosos agitadores nacionalistas negros.

Pero que nadie se engañe: estos elefantes amenazados con desaparecer, acosados, maltratados, cogidos entre dos fuegos—el incendio que prenden las tribus negras del Tóhadi, ansiosas de carne fresca y armas europeas; los alucinados a las grandes cacerías y los traficantes de marfil—, estos elefantes son algunos. Por encima de la Naturaleza, el peligro, la presión verdaderamente amenazadora es el hombre.

El autor de "Education Européenne" (que lo hizo célebre hace once años), de "Tulipe", defensor del europeo abandonado, de "Gran Vestibule", en que defiende al adolescente de la posguerra, emprende en su última obra una nueva cruzada. Uno de los personajes de "Raíces del Cielo" comenta así la alegoría que sirve de título al libro:

"No vale la pena defender esto o lo otro por separado, los hombres o los perros; hace falta atacar el fondo del problema, la protección de la Naturaleza. Se empieza diciendo, pongamos por ejemplo, que los elefantes son demasiado gruesos, demasiado voluminosos, que echaban abajo los postes telegráficos, pisoteaban las cosechas, que son un anacronismo, y después se acaba diciendo lo mismo de la libertad—la libertad y el hombre acaban por ser un estorbo... El Islam llama a esto 'las raíces del cielo'. Destruyendo todas las raíces que Dios ha plantado en la profundidad de la tierra y también aquellas que ha plantado para siempre en el alma humana."

El propio autor establece, en una breve nota prefacio, su posición personal. Escribe así:

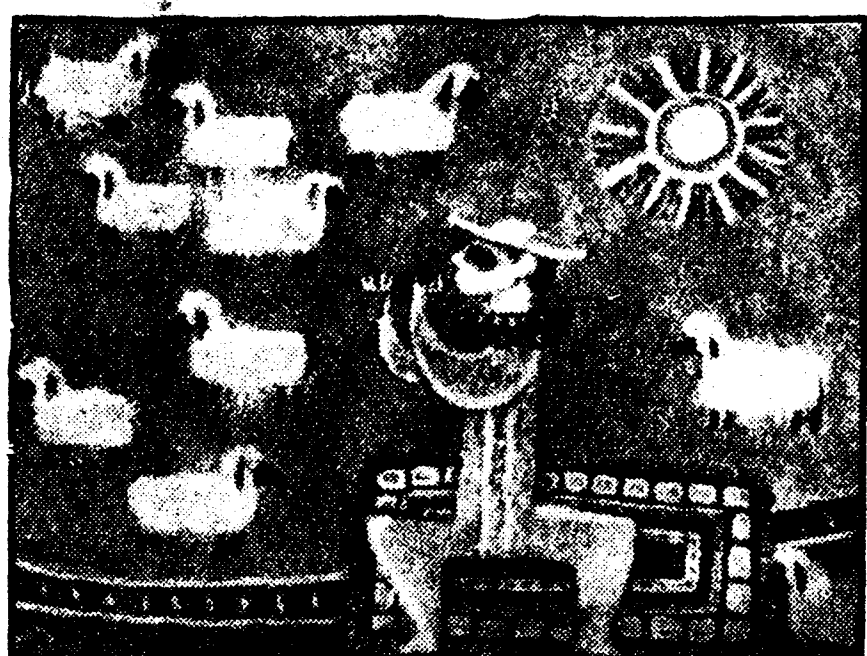
"La historia de este siglo ha probado de una manera tajante y definitiva—en mi familia, seis muertos de ocho, y entre mis camaradas viajeros de 1910, cinco supervivientes de doce—que el alibi nacionalista siempre es inocuado por los entorpecidos de la libertad, que ningún derecho de la persona humana se tolera en los caminos triunfales de los constructores para mil años, de los 'padres geniales de los pueblos' y de las espadas de Islam, y que con un poco de habilidad, un buen partido al empezar, una buena política a la llegada y nada de cobardía por parte del adversario, resulta demasiado fácil disponer de un pueblo en nombre del derecho de gentes de disponer de él mismo."

"Creo en la libertad individual, en la tolerancia y en los derechos del hombre. Puede ser que también se trate en este caso de elefantes pasados de moda y anacrónicos, molestos supervivientes de una época geológica pasada: la del humanismo. No lo creo, porque creo en el progreso y en que el verdadero progreso lleva consigo las condiciones indispensables para su supervivencia."

El relato es manejado hábilmente en el estilo de Faulkner, por medio de un juego de espejos ingeniosamente colocados, no sin repeticiones, a veces un poco fastidiosas; está atravesado en todos los sentidos por unas docenas de personajes sólidamente aminorados, algunas veces atrayentes, sus héroes, la antiquada marcha del relato y la continua búsqueda de "suspensión" al estilo de Hitchcock, son los que hacen de esta novela un gran fresco brillante que se lee con continuo agrado.

En "Las raíces del Cielo", una historia "un gran relato a lo Conrad"; otros, "el Moby Dick de los elefantes"; algún otro, "la captación de un sentimiento desinteresado y generoso por políticos viles". Pero ¿quién nos va a decir que los elefantes? ¿En el fondo, qué es lo que quiere Morel? No

SE EXPONE AHORA EN LAS SALAS DE ARTE DE NUEVA YORK



"Calor de una tarde de agosto", óleo sobre madera. Antonio Frasconi. Weyhe Gallery.



"Composition", P. Schaar. Meltzer Gallery.

"ABUELITA MOSES". 96 AÑOS QUE PINTAN

UN ARTE PRIMITIVO DE OLEOS Y PAISAJES

"Cómprase otra vaca—le dijo a Eisenhower—y así estará de acuerdo con mi cuadro"

SERÉ retardada porque, debiendo ganarme ya la vida, me encuentro recibiendo ahora instrucción, a los once años de edad. Así escribía en sus días de colegiala Ana María Robertson, que en todo el ámbito de los Estados Unidos es conocida por la "Abuelita Moses". Ahora tiene noventa y seis años, y su fama como pintora ha rebasado las fronteras de su país.

Ana María Robertson, "Abuelita Moses", nació en una granja cercana a Greenwich, del Estado de Nueva York. Su padre, Russell King, fue un cooperador de lino. Uno de sus bisabuelos fue el primer fabricante de vagones del distrito. "Abuelita Moses" vivió en su casa natal hasta los once años de edad. Entonces empezó a ganarse su propia vida. Ahora tiene 11 nietos y 25 bisnietos.

Hace ochenta y cinco años vino la inspiración pictórica, junto al arte culinario. Refiriéndose a sus años de colegiala, "Abuelita Moses" dice: "Aquella fue una magnífica educación para mí, que me capacitó para el arte culinario, como ama de casa, en moral y trato social."

Y para la pintura. De sus Memorias infantiles, "Abuelita Moses" recuerda sus primeros tanteos, pinceles en ristre. Entonces gustaba de pintar los paisajes de los alrededores de su casa. Hoy, su pintura favorita es "El viejo roble abatido", que ilustra la canción original del siglo XIX.

Y una abuelita—dice primitivo y no se ha estudiado pintura.

Por eso le gustan las creaciones realistas. Tan realistas, que en su infancia, "Abuelita Moses" ha sido galardonada con dos títulos de "doctor honoris causa", recibidos de las propias manos del Presidente Eisenhower.

El año pasado "Abuelita Moses" fue a Washington para entregar a Eisenhower un cuadro pintado por ella, en el que figuraba la granja que el Presidente tiene en Gettysburg.

Se ha equivocado usted, "grand-mère", le dijo Eisenhower, que es muy bromista.

—¿En qué, hijo mío?—preguntó "Abuelita Moses".

—Ha pintado usted cuatro vacas, y yo, en mi finca, no tengo más que tres. Creo que debería arregiarlo.

—Está bien. Si tan amigo es usted de la exactitud artística, lo que tiene que hacer es comprarse otra vaca. Eso es más sencillo que reformar el cuadro.

Ana María Robertson no pinta retratos. Sólo paisajes. Tiene actualmente alrededor de 1.000 cuadros. Todo esto, desde hace diecinueve años. Desde que empezó seriamente a pintar.

UNA SUGERENCIA FELIZ

En 1937, una sugerencia de una de sus hijas hizo empujar a "Abuelita Moses" el pincel y ponerse ante el caballete. Algunos de sus cuadros fueron exhibidos en el Cambridge Fair. Conseguía el Premio de la "Ginta Azul" por unas pinturas singulares: mermeladas de fresa y fambuesa.

Después, oleos y paisajes campesinos, con los que obsequiaba a sus amigos. Y después, la fama. Su nombre corrió por la Prensa de muchos países: Austria, Australia, Bélgica, Canadá, China, Di-



Anna Maria Robertson, para los americanos la "Abuelita Moses"

namarca, Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, India, Italia, Japón, Corea, Noruega, Portugal, África del Sur, Suecia, Suiza, Rusia... Ahora le toca el turno a España.

Y una biografía de "Abuelita Moses", escrita por ella misma, que ha despertado un interés excepcional en América, ha sido publicada en Londres con entera aceptación. "Abuelita Moses" se alzó a la fama de la noche a la mañana. Con la misma sencillez que se recoge en los motivos de sus cuadros. Nada de confusionismos. Estas son sus cualidades pictóricas.

Un optimismo que la abuelita recoge ni más ni menos que de su granja de Eagle Bridge. De las manzanas que recoge, de las gallinas que cuida y de su breve costura. Sobre todo, de su espíritu joven y bromista.

El año pasado tuvo una herida en una rodilla, pero se lo curó pronto.

—En el campo—dijo—largo tiempo en camuflaje.

—¿No se resiente ya?

—No. Lo que más me molesta es tener que andar apoyada en un bastón, como una viejecita.

A sus noventa y seis años, "Abuelita Moses" tiene su propia técnica de pintura. Prepara sus telas con tres capas sucesivas de pintura blanca, como fondo de base. Después, a la lana, y a exponer. En 1938 hizo su primera Exposición, en una "boutique" en Hoodsick, Estado de Nueva York. Se vendieron todos sus cuadros. En 1940, Galería St. Etienne, también de Nueva York, abrió otra exhibición, bajo un título original: "What a farmwife painted".

"Como pinta una granjera". Más tarde, Exposiciones en Estados Unidos, Canadá y Europa. Y cine. No podía ser menos.

Una película de 16 milímetros sobre la abuelita y su arte primitivo: "Vigil y trabajos de 'Abuelita Moses' en la granja". Hizo de narrador el célebre Archibald MacLellan.

DEL CAMPO, A LAS NAVIDADES

En 1946 se pusieron a la venta unos christmas singulares en los Estados Unidos. Unos christmas que reproducían obras de arte de la "Abuelita Moses". Tuvieron gran demanda. Sobre todo, los que son copia de los seis mejores cuadros, que viene distribuyendo la casa americana Hallmark Company: "The old Oaken Bucket" ("El viejo roble abatido"), "Out for the Christmas Trees" ("Hacia el árbol de Navidad"), "The old Glimmering House" ("La vieja fachada"), "Sugaring off" ("Azucararse"), "Apple Butter" ("Haciendo mermelada de manzana") y "Christmas at Home" ("Navidad del hogar").

Por si fuera poco, en 1951 "Abuelita Moses" pintó sobre azulejos. Se adaptó fácilmente a este nuevo sistema de pintura, diferente de lo que en ella era tradicional. La artista ha utilizado el fondo blanco, creando dibujos simples y sencillos.

Y acordándose continuamente de algo que para ella es muy importante a la hora de hacer regalos con sus cuadros: sus 25 bisnietos. Sobre éstos, dice:

—Pienso tener muchos más. Porque esto de los bisnietos es maravilloso. ¡Se pueden tener hasta seis o siete en un mismo año! Y sin el menor esfuerzo.

Josephine REIN—Juan J. PALOP

PREMIO RENAUDOT 1956: "PERE", DE ANDRÉ PERRIN

UN LIBRO RECHAZADO DURANTE DIEZ AÑOS POR LAS EDITORIALES FRANCESAS

UN novelista es, ante todo, un narrador, ya que siempre tiene una historia que contar y lo hace muy sencillamente, muy directamente. Quisiera empezar un libro por la pequeña frase mágica y tradicional: "Érase una vez...". Así se expresa André Perrin, galardonado con el 31.º premio Théophraste Renaudot. Y es, en efecto, la discreción, la sencillez de la obra de André Perrin lo que ha querido enlazar el Jurado del premio Renaudot.

En una novela (en gran parte autobiográfica) el autor, nacido en 1903, cuenta su infancia en Belleville, en un ambiente obrero y evoca todos los sentimientos que le opresen a su padre, hombre valeroso pero frías y amargado por la tuberculosis que atormenta a su familia. No pretende describir recuerdos objetivos, sino relatarlos como hechos vistos y sufridos por un niño; es la aventura moral de un pequeño que termina el día en que deja ese universo para entrar en la vida real.

Esta vida real no fue siempre fácil: obligado a trabajar desde la edad de trece años, André Perrin asume diversas colocaciones como empleado de oficina. Durante esta época lee mucho de los fondos de la biblioteca familiar. En seguida se convierte en secretario del director del "Journal du Peuple" y después en crítico de arte.

Reportero en "Matin", después crítico dramático y artístico de la revista "Le Mois", hasta la guerra, André Perrin colabora en "France Soir", después en "Libé Soir". Después pasa a ser periodista parado y se consagra por entero a su obra literaria.

Poco satisfecho de sus primeras obras, las suprimió sin embargo, hace diez años depositó en una editorial una primera versión de "Père", bajo la forma de "Journal écrit par un enfant". Pero el manuscrito fue puesto de lado y solamente ahora, después de haber publicado dos novelas, "Mario" y "L'indifférent" (1954), es cuando hace revivir esta obra primitiva.

—No crea en su éxito—confiesa—. La moda está en la novela larga y es-



André Perrin, periodista, escritor directo y sencillo.

pesa. Estoy impresionadísimo por lo que me ha sucedido y además es preciso confesarlo—largo tiempo. Es muy difícil de analizar, pero eso es exactamente lo que siento.

Y era un laureado muy asustado por la explotación que le rodeaba casi resignado y descontento, bajo los "flash" de los fotógrafos, al que se podía ver ayer tarde en Julliard.

—Me lo van ustedes por Romain Gary—murmuró, ciego con los respaldos del magnífico.

Philippe Hériat, antiguo premio Renaudot, y miembro de la Academia Goncourt, se apresuró a felicitarle entusiasmado. André Perrin no lea, por el momento, hecho ningún proyecto, aunque después de haber publicado tres novelas en dieciocho meses aspira a un poco de reposo. Sus próximos libros serán dedicados al mundo secreto y emocionante de la infancia y de la adolescencia, mundo al que él particularmente

Los "best-seller" en Estados Unidos

La clasificación de los cinco libros más vendidos, según los 32 principales libreros de los Estados Unidos, es la siguiente:

1. "Don't go Near the Water", William Brintley (2).
2. "Peyton Place", Grace Metalious (1).
3. "The Tribe That Lost Its Head", Monsarrat (3).
4. "King of Paris", Guy Endore (7).
5. "Milk and Honey", Patrick Dennis (1).

Los cinco entre paréntesis indican el puesto ocupado la semana anterior. La novela de F. Sagan "Ombre blanche" ha bajado hasta el décimo puesto.

(De "Herald Tribune Book Review")

Antonio Pérez Gómez,
bibliófilo y abogado de Cieza

**6.000 volúmenes
raros y curiosos en
SU COLECCION**

se entenderá automáticamente pro-

guaje florido es más peligroso que el realto. No es ya la apología de un vicio, de un pecado, muchas veces implícito en su el peligro de su empacho, de su dogma

Y el escritor, que por huir del estilo ha guardado la más desabrida de sus palabras para lo último se muere ahora los puños de rabia.

Fischer.-? "El estilo es el hombre" ("ego") suelto por el mundo sin entender al HOMBRE ante la oración por pasiva.

El huir del estilo ha guardado las palabras para lo último se muera.

Al vencimiento de esta suscripción se entenderá automáticamente prorrogada de no recibir orden en contrario.

guaje florido es mas peligroso que el realista, el directo. No es ya la analogia de un vicio, de un sistema, de un pecado, muchas veces implicito en sus paginas, es el peligro de su empacho, de su dogmatismo, de su imposibilidad de volver la bracion por pasiva.

Y el escritor, que por huir del estilo ha guardado la mas desabrida de sus palabras para lo ultimo se muere ahora los puños de rabia.

Introducción a los poetas de Moguer, evocando a Juan Ramón Jiménez

Anecdótico de poetas hispanoamericanos y españoles por la tierra natal del Premio Nobel 1956

DESDE un "pullman" con servicio de bar, hasta la real de borriquillos mugueres, los poetas españoles que han celebrado el homenaje a Juan Ramón crean que han utilizado todos los medios de transporte habidos y no han faltado ni el avión a Sevilla utilizado por algunos, ni el barquito costero que llevó a los lirios a Punta Umbria.

Por cierto que en Punta Umbria se ha ofrecido un terreno gratuito para que se pueda construir a ver si esta vez es verdad—un pequeño poblado que sirva de residencia—descanso a los poetas. Se habló "sobre el terreno" de la posible disposición de las casas y hasta de la nomenclatura—que en principio siempre es el nombre—de lo funcional. Alguien en serio propuso que las "villas" llevaran el nombre de distintos poetas clásicos; pero también hubo quien dispuso ya que la farmacia fuera de Jesús Acacio y de Federico Muelas "l alusión".

Han rivalizado los alcaldes de Huelva

y de Moguer, el gobernador, la Cátedra Martín Alonso Pinzón, en hacer agradable e ineludiblemente grata la estancia en esta bellísima provincia. Un maestro de la generación del 25 dijo medio en serio—y que no se enfaden en Pontevedra—: "Yo creo que la mejor de las rias gallegas es la de Huelva".

Las campañas de Moguer volteaban en la mañana llena de sol. El campanario de la iglesia mayor de Moguer tiene unas campanas de verdad y otras pintadas. Todas parecían estar sonando desde el tiempo. Y los niños de Moguer fueron los niños más esperados del mundo. Llegaron, como se podía prever, saltando, gritando saludadores, y todos con conocimiento del día que era, de por qué los nuevos poetas cabalgaban en burros hasta la colina de Puente-ña y llamando "Platero" a cada uno de los asnos. Fueron además espléndidos escuderos—¡si Garcilaso volviera!—y llevaron el roncal con cuidado por los vericuetos de la subida. "No, no se cansa—decía el lazarrillo—; mi abuelo pesa

más que usted, y sube con el todos los días".

Era algo realmente emocionante ver a Daniel Vázquez Díaz ante uno de los dibujos que hizo a Juan Ramón y que ahora preside una de las salas de la casa del poeta. Y luego, verte en La Rabida mirando, como todos, los magníficos frescos del desahucio. El propio Daniel Vázquez Díaz es uno de los personajes, uno de los magisterios que brillan las tardes. Y todos posábamos a Adriano del Valle, tantas veces modelo del poeta, que miraba, miraba, una vez más exhausto, las pinturas de su amigo, pero parece que no se encontraba en ellas.

Todos los que nos encontramos por vez primera con los nuevos poetas hispanoamericanos pensamos lo mismo. Todo es espléndido, en belleza, en calidad, en gracia, en pacífica fuerza, a lo que habíamos aprendido en los versos del gran maestro. Después de este viaje todos comprendemos mejor a Juan Ramón, pero también tendremos para siempre una lección que dicta Moguer: se merece el poeta que tiene.

El gran hispanista cubano Jorge Mañach tuvo un éxito rotundo. Por dos veces consiguió convencer a los que le oían. Y algo tenían que haberse los empujones de tanta generosidad expresada de tanta delicadeza en la hospitalidad. Jorge Mañach ha quedado "contratado" para actuar en una fiesta literaria e hispanista que se celebrará próximamente en Huelva.

Nos ha faltado un poeta con barba en la expedición. Se evocó al colombiano Gato Llamas, a Carlos Edmundo de Ory y a Camilo José Cela, que a última hora no pudo incorporarse a la expedición. No ha faltado, en cambio, el



poeta de Moguer. Los de su pueblo estaban contentos. "Si es Curro Garbás", decía una muchacha a otra—por cierto bellísima, como era—todas las mugueresas y con sendas angustias que guardan los distintos lugares.

Hubo dos Laras en el viaje que no eran poetas. Uno, José María, que con su maquina, con paciencia en color, le iba a la mano a Moguer todas las tardes, los domingos, los días de fiesta. Allí estaba el poeta en la tarde, ya casi en sombras, defendiendo sus magias, agitando al alba ardiente del sol. Y esto era el poeta que no tocaba la realidad? Juan Ramón, Moguer está como tu dijiste. ¿Cuánto habíamos deseado verte con nosotros allí para decirte: "Todo es verdad".

Luis Santanarín presidió el "Café de la Redacción"—uno de los actos del homenaje—. El alcalde de Huelva y presidente de la Cátedra Martín Alonso Pinzón, don Antonio Segovia, poeta también, maestro de madera en ristre, fue el director activo del diálogo. Se habló en torno a la poesía de Juan Ramón y se leyeron poemas. Desde que Estrella Serrano intentó que "aquella" fuera más periodística, el coloquio tuvo un tono auto inevitable.

El poeta nicaragüense Eduardo Zepeda habló de la influencia de Rubén Darío en Juan Ramón. Zepeda había siempre seguido y un poco doctrinal. Pero vimos como se empañaban sus ojos y

como venía su palabra cuando en La Rabida pudo tocar la tierra de su "Garcilaso". Los poetas hispanoamericanos están presentes allí con sus banderas y con sendas angustias que guardan los distintos lugares.

También hemos leído aquello que escribiste: "¿Cuánto soy yo con aquel sello de mi amigo del colegio de don Carlos? Con una impetuosidad que me encontré arriba, en el escritorio viejo de mi casa, intenté formar uno con mi nombre... Yo rompí mi alcañal, y con un dedo que me encogió, empujé un sello con mi nombre y mi pueblo. ¿Quedó algo por sellar en mi casa? Ahora tampoco queda nada por sellar en el mundo, nada que no recuerde tu nombre inmortal y el de tu pueblo unidos. También en Moguer hay ya otro sello grande, sobre una pared pulcramente enlucida, que dice: "Calle de Juan Ramón Jiménez".

G. N.

MANUEL ALCANTARA revela sus maestros: Los del 27 y QUEVEDO

"YO ASPIRO A SER UN testimonio de mi tiempo"



Manuel Alcantara nació en Málaga, en 1928. Crece. Le empieza a vivir ese sentimiento sublime de lo poético. Publica un libro de poemas titulado "Manera de silencio", que ahora anda en su segunda edición. Estudia la carrera de Derecho. Le dan varios premios, entre ellos el "Juncos" y el "Versos a invención". Colabora en las más importantes revistas españolas y sudamericanas. Escribe también ensayos literarios y cuentos.

En el poeta de este tiempo que más versos ha dicho frente al público, en un hacer de jugar auténtico. Obtiene un considerable número de galardones en certámenes literarios, entre los que pueden contarse, en estos últimos meses, los de Lorca, Gijón, Tomelloso, Montblanch, etc.

Manuel Alcantara se da enteramente esa cualidad maravillosa de la poesía que consiste en tomar el matiz personal de las cosas, elaboradas, dadas sonoridad, cadencia y ritmo y dejarlas caer suavemente en el espacio para que los siglos contemplen, por de pronto, lo eterno que encierra una obra de arte.

Manuel Alcantara es hoy una de las esperanzas de la poesía española actual para los tiempos venideros. Un poema de su libro "Manera de silencio" ha sido merecedor de que Gerardo Diego haya dicho del poema que "debe figurar imprescindible en la eterna antología de la poesía española".

¿Cómo ve el panorama de la poesía actual?

—Creo que atravesamos un momento de admirable dedicación a lo poético. Dedicación no significa, claro, resurgimiento. La última generación grande de poetas españoles sigue sin superar y creo que su consideración de maestros continuará vigente por mucho tiempo.

—Es bueno o malo el actual nivel de nuestra poesía?

—De lo que se está haciendo personalmente es del alto nivel, pero que alcanza la poesía de nuestro tiempo, sin crear desde luego, en esas cosas que se han dicho de un nuevo siglo de oro, con evidente exageración, porque la poesía ha sido la más insostenible, más pobre, la más insignificante de todas las artes, por lo que el poeta, por el contrario, puede darse los más insostenibles patrones, porque la poesía es una cosa tan insostenible que carece de toda dimensión.

—¿Qué poetas han influido más en su formación?

—No solo puedo hablar de mis preferencias de hoy, pues acaso dentro de un tiempo me parezca de ver estas cosas más variadas. En este sentido creo que la poesía actual sigue desenvolviéndose en la órbita trazada por los gran-

dos maestros de la generación del 27. Después ha existido una muy estimable producción poética, pero me parece encasarse su labor renovadora. A la aludida generación del 27 se refieren mis preferencias.

—¿Y de los poetas contemporáneos?

—Mucho más difícil me parece hablar de contemporáneos, de los que están haciendo su obra no solo en nuestro tiempo, sino muchas veces a nuestro lado. Creo que cuando se refiere uno a contemporáneos puede hablarse de actividades, de opiniones, de eventos, nunca de juicios definitivos. Los juicios se forman siempre por detección y hasta se falta que se sedimenten una serie de estratos culturales.

Cuando habla Manuel Alcantara tiene una forma de mirar a la lejanía como si en cada instante tuviera el don mágico de consolidar lo poético de las cosas. Manuel Alcantara, poeta por esencia, habla de sí mismo, de su poesía.

—A mí me pasa, y creo que a todo el mundo, que lo que relumbra es siempre más que lo que reluce en el papel. De la poesía me queda, como en el verso de Juan Ramón, "una forma de su huida", porque nadie conoce a ciencia cierta esas misteriosas razones que determinan que el misterioso fluido se deposite en las palabras.

En un reciente panorama de los últimos veinte años de la literatura española, publicado en "Arriba", se empareja la poesía de Manuel Alcantara con el estilo de San Juan de la Cruz y de Quevedo.

—Creo que en mi poesía existe, aparte de una incorporación del lenguaje popular en giros y modos y una constante andadura, una gran herencia de lo clásico. Quevedo sobre todo.

—¿La mucha importancia a la expresión formal en lo poético?

—Nunca es tan importante para definir a un poeta los modos formales como el espíritu; yo aspiro a ser un testimonio de mi tiempo.

—¿Cuál es su objetivo en lo poético?

—Quisiera un arte que haga más grande el corazón, que revele lo conocido, lo que ya sabemos, pero no nos habíamos planteado nunca hasta el momento de ver. Me importa mucho ver al hombre que hay detrás de lo escrito. Como siente y cómo piensa. Y cómo lo siente y cómo lo dice.

—Debe, entonces, ser la poesía realista más que leída en privado por la persona que quiere de ella?

—Primordialmente, considero que la poesía es para ser leída, pero que el contacto directo con el público puede crear nuevos lectores, aunque ello sea peligroso en cierto modo, porque ante un público no preparado, siempre tiene más éxito un hábil recitador que un poeta de contenido. En este sentido, el poema de mi me ha satisfecho han sido mis numerosas lecturas en los Colegios Maristas ante un público de marcado carácter universitario.

Ganador, asimismo, de innumerables primeros premios en certámenes poéticos, su opinión sobre esta clase de poesía condicionada tiene, pues, todo el valor de la experiencia.

El poeta no debe traherla nunca, y en ese aspecto, en los concursos, debe dejarse siempre un tema libre para no forzar al poeta en ningún momento. No debe existir nunca una poesía especial de juegos florales, donde el poeta, por ejemplo, se ve forzado a componer un canto a una ciudad que nunca ha visto.

La continuidad en la obra es fundamental para la permanencia en el tiempo. Manuel Alcantara, después de su libro "Manera de silencio", ha terminado, y va a aparecer dentro de unos días, otro libro suyo: "La mar chica".

—¿Qué es "La mar chica"?

—Es un libro de poemas, en su mayoría canónicos, al que le he puesto ese título tal vez pensando un poco en mi libro "La mar chica". Y simultáneamente, "La mar chica" prepara otro que se llamará "La mar chica" y que podría encontrar en los versos de Antonio Machado que dicen "Ni música ni pintura, sino palabras en el tiempo". No sé cuánto le parecerá, pero siempre que acabo un poema pienso que puede ser el último.

José María DELEYTO

AUTORRETRATO-AUTOENTREVISTA PEDRO DE LORENZO

PARA esta galería de autorretratos que a LA ESTAFETA se le ha ocurrido catalogar, apunto aquí las medidas precisas. Ya sin apresto, fiel a la exactitud más que a la belleza.

No represento los años ya cumplidos: treinta y nueve. Mi compleción, no reclama, me ha procurado una salud muy poco padecida. Mido 1.72 de estatura y peso entre 65 y 70 kilos. No soy de fácil caricatura, lo que significa una cierta discreción de facciones. También, a lo poético, proporcionados los diámetros de mi cuerpo, que me permiten vestir de confección, sin el menor retoque; entro en unos almacenes, "talla 512", elijo y saigo con el nuevo traje puesto.



Esto de las proporciones acordadas se reitera en cuanto al rostro: las tres distancias convenientes —de pelo a entrecejo, a boca, a mentón—, iguales. Lo cual, a juicio de aficionados a la fisiognomía, denota equilibrio entre el pensamiento, la sensibilidad y el instinto.

Si miro en los horóscopos es Leo, como nació el 7 de agosto, cuando en 1917, cayó un martes. He sido hijo único, tardío, y casé a edad temprana. De los nuestros, uno va a cumplir diecinueve años; el otro acaba de hacer los dieciséis. Para que tampoco desequilibren la balanza, Esther, que es la hija, cursa el segundo de Letras; Javier, que es el hijo, primero de Ciencias.

Soy, de naturaleza, extremeño; de un pueblecito que se llama Las Casas y que, como yo mismo, pertenece a la provincia de Cáceres, pero a la diócesis de Badajoz.

Si de naturaleza extremeño, de natural me creo extremado, paso de la exaltación júbilo al descontento con ira. No me es difícil entonces indignación ni romper la sonrisa.

Aunque todavía no observo entradas en el pelo, principio a encanecer de treinta años. Traigo unas cejas cortas, la barba rara, oscuros ojos redondos, quizá un punto agresivos, levemente astigmáticos. No uso gafas, sino para el paisaje. Mi astigmatismo deja en suave mancha los perfiles y me dulcifica la proximidad de las cosas y la realidad de los seres. En la boca, no grande, no fina, avanza casi imperceptible el labio superior. Me ha contrariado mucho, hubiera preferido un más firme labio inferior, expresivo de la voluntad despectiva.

Entre las figuras a quienes me han asemejado, en parecido físico, se encuentran Dionisio Ridruejo y Torcuato Fernández Miranda. Las diferencias son visibles: no hago versos ni espero que se me nombre director general de ninguna especie de enseñanza.

Con variadas profesiones, sigo gustando de la abogacía, aunque ya no ejerzo. Me considero un periodista rápido, con facultad de invectiva, y un escritor muy lento, metódico. En esta ocasión, para borrar el autorretrato que ahora mismo se me pide, he sacado de la máquina una hoja sobre Extremadura. Es el oncenavo de mis libros; una fantasía heroica de la tierra y los muertos.

Gustaría de ser gran director de periódicos. He dirigido algunos, en provincias: "El Diario Vasco", "La Voz de Castilla". En Madrid he fundado revistas de minoría: "Garcilaso".

A veces me da por vestir con tolerable extravagancia; uso jersey blanco, de tubo, chaqueta de pana, gorra de visera. He llevado bastón, como hombre de pueblo, de alguna jerarquía en nuestros pueblos. Mucho, gasté capa, de cuello alto

y esclavina corta, goyesca; el paño era azul, y los embozos, rojos. Por aquella época me ilusionaba un plastrón, chalina generosa, de fondo negro y florituras en plata.

Fuero siempre que me es posible, cigarrillos de hebra habanos. Cuando no, tabaco rubio. Una temporada, bebí. Con bastantes años de casado, frecuenté el baile. Ahora, mi único deseo es disponer de unos momentos de soledad, entre estas cuatro paredes, más bien desnudas, de mi casa. Un piso tercero, que me ocasiona molestias de comunicación, pero que enorgullece en los sobres de la correspondencia, porque dicen: "Extremadura, T". Esto es: mi tierra, mi número.

En alguna ocasión he tembrado el papel de cartas. He puesto lemas poéticos y representativos de mi tiempo. Una piedra, por Pedro; una rama de laurel, Lorenzo; en la contraportada de mi novela "Una conciencia", hay este escudo con mote:

Moras sangrientas son el timbre de mi blasón.

Corresponde al protagonista, "Alonso Mora", discreta variante de Morales, mi segundo apellido.

Hablé de indumentos y no he dicho como estoy, ahora y aquí, vestido: chaqueta de pana, cuello de alpaca; grises y negros; calzo ante o charol; que es como una misma preferencia.

Mis veinticuatro horas, hoy por ejemplo, han sido distribuidas así: me he levantado a las diez; he escrito un editorial sobre enseñanza, en el periódico; me he acercado a Radio Nacional. Tras el almuerzo, en casa, me han dejado dar una cabezadita en el butacón. Inmediatamente después, me he puesto a la máquina. A las nueve, esta noche, había escrito seis hojas holandesas, espacio y medio, sobre Extremadura. Marché a una reunión y he cenado fuera. He escuchado una colaboración mía en la radio. Vuelto a casa, he querido proseguir mi libro. Y es cuando me ha tocado actualizar noticias para este autorretrato.

Es la una y media de la madrugada. Yo no sé si acudir al espejo, si insistir. Cosas como ésta, no deberían improvisarse. Quizá el reparo, la resistencia a la improvisación, sea un rasgo de mi psicología. Y, sin embargo... Solemnemente; estas hojas van sin enmienda ni tachadura. No me he atrevido a mirar atrás.

Desearía acabar la noche, hasta las cuatro de la mañana, evocando paisajes de mi niñez. Acaso llegue hasta abajo y de fin con este fo-

lio, que va por la mitad. Tendría que decir tantas cosas...

El punto de vista, o posible sistema, se lo debo a Juan Aparicio; y mi corazón sabe que estas palabras no son un cumplido a LA ESTAFETA. Mi aprendizaje literario reconoce a sus mayores entre los estilistas del 98: "Azorín", Valle, Mito.

Uno de mis placeres, el más vivo y costoso, es el de la palabra hablada. Fui de oratoria precoz, un arte que en años de madurez se me ha resistido. Tal vez por no ser género de precisiones, sino de emociones. Mi concepto de la prosa le ha dañado, gravemente; nervioso, mi temperamento no le ha podido beneficiar.

Escribo rodeado de cuadernitos, de tamaño cuarto menor, cuadrículados, de 50 hojas. En estos cuadernos voy ordenando la tarea. Llevo uno para registro del año, por secciones: Economía —lo que yo proclama estrechez; Obra —que es indicio de sostenida vocación; Colecciones, Conferencias, Viajes y Vida literaria. Otro de los cuadernos se rotula: "Propósitos"; algunos de sus páginas contienen esquemas expandidos en LA ESTAFETA. Los demás se destinan a mis distintos centros de trabajo: Escuela de Periodismo, Radio Nacional, "Jaula de los tigres".

Pienso que, de mis treinta y nueve, casi 25 años lleva sufriendo una mujer, a la que adoro. Me parece justo —no sé homenaje— escribir aquí su nombre: Francisca de la Asunción; es único ese nombre. Y ahora, ya, nada: un rincón, entre Cáceres y Mérida, más bien mirando a la Calzada de la Plata. Es como un huerto moro; las tapas son altas. Escalofrío decirlo, pero no hay otra clave para la revelación de un hombre. Sea esta mi cifra y este mi destino: "Amó a su tierra. Escribió —las Memorias de sus muertos".

hecho de Lorenzo

LOTERIA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

PREMIO "SESAMO" DE NOVELA CORTA

Materia: novela corta. Tema: libre. Extensión: Entre los 50 y 100 folios, escritos a máquina y a dos espacios. Los admitidos se evaluarán por duplicado; además, serán inéditos. Cuantía: 5.000 pesetas. Plazo de admisión: 15 de marzo de 1957. Fecha: 15 de mayo de 1957. Observaciones: La novela se evaluará fundada, con el nombre y domicilio del autor, y se editará en un volumen, que puede ser completado con lo que alcance la calificación de finalista si sus méritos lo hacen acreedor a ello. El autor o autores, tendrán sus derechos de autor. Dirección: "Sesamo", Príncipe, 7, Madrid.

PREMIO "CAFE GIRON"

Materia: novela corta. Extensión: de 50 a 80 folios. Cuantía: primer premio, de 5.000 pesetas, y accésit, de 2.500. Observaciones: Las novelas serán por duplicado y con la firma del autor. Plazo de admisión: 21 de marzo de 1957. Fecha: 21 de marzo de 1957. Dirección: José Bravo, 25, sexto A, Madrid, o Peláyo, 11, quinto A, Barcelona.

SEGUNDO PREMIO "CARLOS ARNICHES"

Materia: obra teatral. Tema: libre. Extensión: obras teatrales, cómicas o de farsa. Plazo de admisión: 15 de abril de 1957. Fecha: 15 de mayo de 1957. Dirección: Secretario de la Asociación de la Prensa, Travesía de Príncipe, 3, Vigo.

o el tono Madrid desde las ventanillas

POEMA

Los poetas dialogan, como en las comedias clásicas, mediante el vehículo del verso. Aida Camps escribió un poema diciendo que no sabe lo que es el ultrarealismo. Pío Rodríguez le ha escrito y enviado el siguiente poema, en el cual se lo explica:

"Ultrarealismo: poema de dobles imágenes, iris y ultravioleta. Prosopopeya. Mirada típica de fantasía. Y ultrarealismo, yo en libertad. La transparencia de las imágenes son un cordón trenzado. Y los versos se alternan, Sol y Luna..."

El poema lo firma Pío con su seudónimo habitual: "Pío de Avila". Ahora, yo me pregunto: Con esta explicación poética, ¿se enterará Aida Camps de lo que es, el ultrarealismo?

HOMENAJE EN EL VARELA

Se lo han tributado sus amigos poetas a María de los Angeles de Armas, la autora del volumen "Pan, dolor y poesía", en el Varela. Ya el antiguo café de los "Versos a medianoche" no aglutina lirios más que en ocasiones como esta. Los poetas que antes dejaban su tiempo en los divanes tienen que trabajar. Los más fieles, como Evaristo Acevedo, lo abandonarán pronto. Entre otras cosas, porque Evaristo va a casarse y preferirá escribir sus artículos en casa a hacerlo en el café.

El homenaje a María de los Angeles constituyó un verdadero éxito. We necesario Fernández Flores, a pesar de que se encontraba algo asustado, asistió al mismo. Y hubo discursos y poemas. También imposición, por parte de Juan Pérez Cruz, de la Gran Cruz de la Belleza Poética-Cineamatográfica, placa muy bonita, por cierto, cuya inscripción grabada convenientemente, costó lo suyo, ya que estas cosas las cobran los grabadores letra por letra.

Otro orador, y de los buenos, fue Ramón Barreiro, que estuvo ático y poético, dos adjetivos, como él dice, lo más interesantes.

ALARMA POR LA SUPUESTA VENTA

El oficio es recoger noticias, y a ello me limito. Naturalmente, cuando

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

LA PINTURA ESPAÑOLA DEL siglo XIX, esa desconocida

Un mito que se viene abajo

CUANDO hace unos días Su Excelencia el Generalísimo y su esposa recorrieron las salas del Palacio de Cristal del Retiro en el acto inaugural de la muestra "Un siglo de Arte español", se iniciaba entonces la reivindicación de nuestra pintura del siglo XIX.

Nadie se ha preocupado demasiado, en realidad ni poco ni mucho, de esta época de la pintura española. Ahora se va a venir abajo un mito, que los catálogos y los "entendidos en pintura" recitan siempre: Van Gogh, Gogh y los representantes de la escuela francesa del XIX, para significar y marcar una época. Estas firmas que ahora se exhiben en el Retiro, empezaron a valorarse cuando la gente vea la importancia que tienen. Quizá dentro de un siglo valdrán millones.

El trabajo para reunir todas estas obras ha sido intenso. Desde marzo pasado, y más intensamente desde agosto, días y días de selección. Un Jurado calificador, formado por José Francés, Enrique Lafuente Ferrari, el marqués de Montesa, Julio Molés, Jacinto Al-

cántara, Laborda y Sánchez Mainat, se ponían de acuerdo, en grandes estridencias, sobre la forma de presentar al público los cuadros. Muchos de ellos tuvieron que quedar en el depósito donde se realizaron los trabajos de selección: el Museo de Arte Moderno. El catálogo, obra de La Piedad, es más que un catálogo propiamente dicho un verdadero libro, muy valioso, puesto que presenta un panorama bastante completo de la pintura del XIX. En él van las biografías de los pintores y un estudio sobre los cuadros, que hacen comprender al visitante, mejor la obra.

Una novedad, entre las muchas que allí se encuentra el aficionado, son los cuadros de Ricardo Baroja. Un retrato del padre, que verdaderamente es de calidad extraordinaria, revela al que también fue escritor como un experto de la pintura.

Abundan las notas divertidas en la "Introducción" de la Exposición. El autor del catálogo ha encontrado que muchos pintores habían nacido los veces erróneas que demuestran los hechos

dicho de la ignorancia completa y el desconocimiento absoluto de una época importantísima de la pintura española. No se puede decir que haya entre esos cuadros uno de la categoría de un Velázquez. Lo más importante es la obra en conjunto. También dentro de estas "interioridades" están los trabajos de restauración, a cargo de los restauradores del Museo de Arte Moderno. Muchas obras estaban completamente deshechas, con lo que se ha afirmado la idea de que los cuadros pintados en esos años resisten muy mal las inclemencias del tiempo. Es como un aviso para preservar a los que poseen obras de ese siglo y quieran conservarlas.

El traslado de los cuadros fue difícil. O mejor dicho, la identificación de ellos. Estaban diseminados por toda España. Particulares, Museos y el Estado tenían el núcleo de propietarios. Lo peor es que gran parte de las obras viajaban, incansables, por el extranjero. Los pintores del XIX, pobres como los de todas las épocas, vendían al mejor postor, en este caso los marchantes,



"Paisaje Gredos". Colección de Andre Hipola.

Gene Charlton, un pintor norteamericano influido por Goya

Más de 50.000 pintores hay en Nueva York

A Gene Charlton le atrae España por sus paisajes. El pintor norteamericano, nacido en Illinois, un pequeño pueblo, ha plasmado en sus originales cuadros la Vieja Castilla, los Toreros, el Corpus Christi de Toledo, el Mar, la Gente, las Procesiones, los Arboles, Dibujos y acuarelas, en número de veinticinco, que actualmente están a la vista del público en la Sala Clan, de Madrid.

Hace dos años, dejó su habitual estudio de Nueva York y su galería permanente, la Willard Gallery, y se vino a nuestra Patria.

Dos años ha tardado el ilustre norteamericano en preparar esta Exposición. Los resultados, por ahora, no pueden ser más halagüeños. En solo cuatro días de Exposición, tres cuadros con el letrero de "adquirido". André Hipola ha sido el comprador, que permite al pintor trasladar las obras compradas a Nueva York, para una próxima Exposición.

El estilo actual de este pintor, que brilla por su originalidad, es el arte final de una evolución constante de quince años. La pintura de Charlton no fue siempre así. Su obra se apoya en el pasado, y su labor de cada día busca

cosas nuevas, que cada día son distintas, según sus cavilaciones. El visitante puede observar esto fácilmente viendo los cuadernos también presentes en la Exposición, donde Charlton ensaya bocetos en que el pintor se encuentra a sí mismo.

—¿Qué maestros españoles le impresionan más?

—Goya, Velázquez y el Greco.

—¿Se siente influido por alguno de ellos?

—Quizá el primero. Sobre todo por las obras de su última época, pintadas en la Quinta del Sordo.

—Anteriormente, ¿ninguna influencia?

—Probablemente, la Escuela Francesa dejó algún tiempo su huella en mí. —¿Es fácil el camino del arte en Estados Unidos?

—Muy difícil. Tenga en cuenta que solo en Nueva York hay más de cincuenta mil pintores, que exponen cada día en los miles de Salas que hay en la ciudad.

—¿Es su nombre conocido por allá?

—Muy poco.

—¿Cuántas veces ha expuesto?

—Siete u ocho. Con las colectivas, casi veinte.

—¿Entonces, ¿es más fácil Europa?

—Desde luego. Cuando yo llegué aquí, vine a esta Sala. Un señor fue a mi casa a ver mis cuadros y al momento me ofreció la Sala para exponer.

—¿Le parece más interesante Norteamérica o Europa para el arte?

—Quizá, como variado, el de mi país. Encuentro en Europa, sobre todo en Francia, demasiado igualdad la juventud. No veo iniciativa personal en la pintura de los jóvenes europeos.

—¿Cómo califica su pintura?

—Como una búsqueda constante. Estoy sin prisas. Pero todos los días.

Charlton me explica que él, en sus paisajes, no ha querido pintar una cosa determinada, sino de Castilla, su patria del Corpus, su esencia, porque lo más importante para él es la cosa del corazón. Otro punto; nunca ha copiado del natural, sino que después de mucho viajar, llega a su estudio y allí, ante el lienzo, expresa lo que ha visto.

—¿Cuánto tiempo durará todavía su estancia en España?

—Eso depende. Quizá un mes, dos, o un año. Creo que aún me falta mucha España por ver.

Hay gente que dice que la obra de este pintor tiene algo de rasgo japonés. Le pregunto:

—¿Es cierto que se siente influido por los orientales?

—Mucha gente me lo ha dicho. He de decir que nunca he estado por aquellas tierras. Pero quien sabe si uno de esos cientos de años era yo mismo un japonés. Mis ojos son algo rasgados.

La figura tranquila de Charlton me recuerda a los de Dalí, ha sostenido durante toda la charla las manos del pintor, y verdaderamente, luego de observarlo detenidamente sus ojos azules, no recuerdan en nada a los de un japonés. A pesar de todo, la pintura del hombre de Illinois tiene misterio, mucho misterio.

R. DE HEREDIA

Guinea en la pintura de Freixas Vivó

HACE poco se clausuró la Exposición de obras del pintor Freixas Vivó, el pintor de la Guinea. Paisajes, bodegones y retratos han llenado sus lienzos desde siempre, desde que empezó a sentir esa llamada de África que luego le habría de retratar en sus cuadros.

—África es un continuo descubrimiento de valores artísticos. Si nuestro mundo civilizado, nuestros personajes, nuestras tierras y paisajes y nuestras costumbres, han dado motivo para que a través de tantos y tantos años fueran la inspiración y tema de innumerables artistas, es hoy en día el África, con su hechizo, su luz y sus paisajes, la tierra que ha de cautivar el espíritu y sublimar la obra de los artistas.

Quien llega por primera vez a África con deseo de pintar, tropieza al principio con algunas dificultades, que van desapareciendo a medida que pasa el tiempo. El paisaje, rígido, salvaje, ebrio de diversidad de colores. Cuando el artista se dispone a pintar, ve la naturaleza verde y monótona, pero a medida que el pincel mancha la tela, se van descubriendo nuevas tonalidades, nuevas matices, sin llegar a percibir más de un color que en su conjunto parece monótono y frío.

Otra de las cosas que pesan en el pintor novato es la carencia de profundidad en el paisaje. No existe. La Naturaleza entera se levanta majestuosa y grande en primer término. La tercera dimensión no existe.

—Sin embargo, tiene una inmensa ventaja. La tranquilidad, el sosiego. Freixas Vivó habla del arte en general de la vida del artista de antes y de la que lleva ahora. De la comunicación entre los pintores y artistas de todos los pueblos y todas las naciones, ayudados por nuevas técnicas y adelantos industriales. Todo ha evolucionado en la vida, y el pintor no podía darse a un lado. Sin embargo, persiste su ansia de popularidad, su sometimiento, más o menos pasivo a una crítica erudita o profana, su reacción ante los juicios certeros y los desabellados. El, oye, discurra, y en su próxima obra procura corregir los defectos que entre todos le señalaron, y en su trabajo introduce un sello que desperdicializa su arte, que le mata la iniciativa y que poco a poco le hace caer en la generalización de su arte.

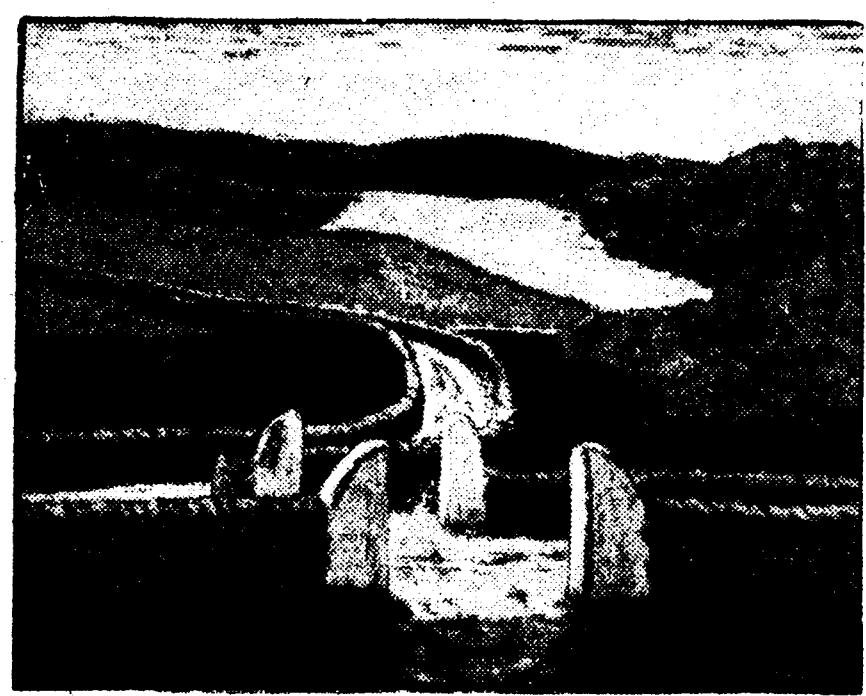
—Yo sólo pinto para mí y mi arte viene exclusivamente de mí y por mí. —¿Habíamos del surrealismo?

—A for tunadamente, desaparecerá pronto. Más aún; no perdurará su recuerdo vivo por muchos años.

—¿Proyectos?

—Uno sólo: pintar y nada más.

ANGULO MONTAÑO



ORTEGA MUÑOZ

"La colina", cuadro que el artista manchego ha expuesto en el Ateneo de Madrid. Esta obra ha sido exhibida en la Sala de Santa Catalina por primera vez.

OTRA VEZ OLIVE

Y otra vez sin nada nuevo. Los mismos colores, grises, ocres; los mismos temas... Todo igual. De una exposición a otra parece que no hace más que pintar como quien produce piezas en serie. Son muchos mejores las cosas que hizo para un calendario de la Rente hace ya tiempo o la ilustración para el número de la revista "Trenes", dedicada a la poesía. En esas 35 obras se repiten, como en la exposición anterior, y en la otra, y en la otra, paisajes rurales, oslles, temas ferroviarios... Como siempre. Y como siempre también, buena venta. Sus cuadros gustan, porque son amables y decorativos.

SALON D'ARTE, Avenida de José Antonio, 16

DOS ESTILOS PARA UNA OBRA

OLEOS secos llama el pintor persa Mandu Sayah a unas cuantas de las obras expuestas. Y realmente esos oleos le dejan a uno seco, porque no dicen nada, no aportan nada nuevo ni nada enseñan. Por otra parte, Mamud Sayah es, ante todo, un dibujante, y bueno, y sus cuadros adolecen de falta de horas de pincel. En sus cuadros abstractos, de este nombre no se encuentra más que la intención. Un pintor oriental nunca podrá ser un pintor ab-

tracto, y Sayah lo demuestra hasta la saciedad.

En el catálogo anuncia que ha sido miniaturista y caricaturista político en varios periódicos de su país. Dice también que ha estudiado en Francia, Alemania, Italia, Grecia, Países Nórdicos y los Estados Unidos.

PINTURA Y ESCULTURA

LA Peña de Artistas Plásticos del Círculo de Bellas Artes ha organizado una muestra colectiva. Diecinueve nombres para 24 obras. Cosas muy buenas y cosas muy malas: de tal modo que las unas desmerecen junto a las otras. Ramón García Villaseca, con "Suburbio"; García Ortega, con "Niño y chabolas"; y Ruiz Perías, con "Figura esperando", forman el trio que podríamos colocar en cabeza, seguidos de Miguel de la Puerta con su "Muelle". El resto se diluye sin que destaque nada ni nada por la originalidad del tema o la técnica empleada.

Como siempre, sigue habiendo unos cuantos que mandan y unos muchos que quieren mandar.

SALA MINERVA, Círculo de Bellas Artes.

SELLOS PARA GUINEA

INAUGURACION de la exposición de originales para sellos en uno de los

salones de la Dirección General de Píasas y Provincias Africanas. Bastantes originales y abundancia de todo: bueno y malo. Más bien lo primero que lo último. Día, miércoles; hora, una de la tarde.

Los premiados no aparecen. Al fin llega uno de ellos, Manuel Sánchez Algora. Tiene dos premios de 5.000 pesetas, lo mismo que Melano. Los restantes son: Vicente Domínguez y... nadie más. Porque el quinto premio, de otras 5.000 pesetas, ha quedado desierto. Se han concedido siete accesit: Angel Boue, M. J. Arcevilla (que es otro de los que llegan en realidad, el otro), Montoya, J. L. García Ruiz, Carlos Benito, Eugenio Sánchez y otra vez Sánchez Algora. Desde luego, es bueno.

El otro premio, el de quinto premio, ha sido concedido de nuevo. El motivo, un águila en vuelo para sellos del Sahara español. Los expuestos correspondían al motivo "Día de la Infancia", y la mayoría están dibujados en vertical. Motivos: toros, águilas y palomas. Las águilas no han remontado el vuelo y se quedan para la próxima vez.

Castellana, 5.

VEINTE paisajes, entre un total de 26 obras. Y lo mejor también un paisaje. El artista: Víctor San Juan.

GALERIA VILCHES, Serrano, 36.

Folleto de LA ESTAFETA

LO FIGURATIVO Y LO ABSTRACTO

(Anotaciones a un artículo de Francisco de Cossío)

Por ANTONIO AROSTEGUI

Es lamentable la reiterada incompreensión que cada época sufre mostrando ante los movimientos culturales que en ella surgen. La desahogada situación que en ella colorea la Historia a los que denigraron el Hernani, la consagración de la primavera o el impresionismo no ha servido de piedra de escándalo a quienes por la posición cultural que ocupan tienen el deber de comprender, y si no respetar, toda obra que nace del sincero esfuerzo del hombre.

Esto viene a propósito de un artículo titulado "Abstracto y figurativo", que en la primera página de "A B C" (21 de noviembre pasado) publicó el ilustre don Francisco de Cossío. En él adopta un aire de benevolencia comisaria ante lo que califica de pueril e ingenuo, o, lo que es lo mismo para él, el arte abstracto. Pero esta benevolencia no la impide lanzar sobre esta manifestación artística las acusaciones de confusión, incomprensión e incomprensión. Estas acusaciones, por lo que deduzco del artículo, afectan tanto al arte como a los artistas, críticos y escritores que defienden y justifican el abstracto. Pero vayamos por partes.

LA INCOMPRENSIBILIDAD DEL ARTE ABSTRACTO

Dice el ilustre articulista: "Entiendo no entiendo de esto, nos dirá el artista que se llama a sí mismo abstracto, y tiene razón al decir que no entendemos. Lo que hay que comprender es si él lo entiende." Esta afirmación no deja de ser muy particular. El arte abstracto es un hecho, y en cuanto tal debe de admitirse que tiene una razón de ser. Pero bien, si conocemos la razón de ser

del arte abstracto poseemos del mismo una explicación racional. Y, por tanto, no puede decirse que tal arte sea incomprensible. Pero también puede suceder que no conozcamos la razón de ser del arte abstracto, y entonces se dará una incomprensibilidad, que no es debida al abstracto en sí, sino a nosotros mismos, que no somos capaces de explicarlo, y esto por tres razones en todo caso: 1.ª, porque no ha surgido aún la mentalidad que nos del arte abstracto una explicación clara y convincente, es decir, que penetra la razón de su ser; 2.ª, porque la circunstancia histórica en que vivimos no posibilita aún dicha explicación, y 3.ª, porque gastamos en combatir todo el esfuerzo mental que bien pudiera permitírnoslo explicarlo.

Si las teorías que hasta ahora se forjaron sobre el abstracto no parecen al señor De Cossío convincentes, son incomprensibles, no por eso deben ser despreciadas, manifestando una ininteligencia que no se aviene con la marcha siempre lenta y embarazosa del espíritu, tratado como se halla por su ligazón a la materia. Si el señor De Cossío o yo fuésemos espíritus puros, seguro que ya tendríamos una explicación aceptable del fenómeno artístico que nos ocupa. Pero no es así, y es conveniente recordar que cualquier fenómeno natural o cultural tendrá muchos años, y aun siglos, en encontrar su explicación causal definitiva.

EL ARTE ABSTRACTO Y EL CONFUSIONISMO

Contra de esta incompreensión pública que aludida al abstracto hace la confusión que tortura al señor De Cossío.

esto. Pero, a juzgar por su artículo, parece que hace extensiva esta confusión a lo figurativo y a lo abstracto. Esto puede deducirse del siguiente párrafo: "Volviendo a las tan repetidas palabras de abstracto y figurativo, digamos que se mueven en un círculo de confusión. Podemos decir que en las artes plásticas, musicales o literarias, figurativo es todo o no es nada." De lo que es forzoso concluir que el arte abstracto o es figurativo o no es arte ni nada. Claro que esto no coincide con aquel otro párrafo en que el ilustre escritor afirma: "Y he aquí cómo una pintura o un poema, o una composición musical, llamados abstractos, no son abstractos, sino figurativos, así como se llaman figuras a las representaciones lineales de la geometría. Es decir, que cuanto más se aleja de la realidad una creación estética, es más figurativa y menos abstracta. En este caso Velázquez o Rembrandt son dos pintores abstractos." De todo lo cual se deduce que, en concepto del señor De Cossío, no es posible afirmar si el arte, en general, es figurativo o abstracto, o ambas cosas a la vez. A mi modo de ver, es ésta una confusión que el ilustre escritor se forjó para su uso particular y exclusivo. Una confusión en que se mezclan y contraponen la abstracción, la realidad y la figura. Por una parte, el señor De Cossío opone la realidad y abstracción; por otra, confunde realidad con figura, y, finalmente, identifica figura y abstracción. ¿Cómo es posible entenderse así? Para aclarar estos términos podría hacerse de la realidad un factor común a la abstracción y a la figura. Eso es imprescindible, porque, como dice muy acertadamente el señor De Cossío, el pintor, "por mucho que se abstraiga, no puede librarse de la realidad circundante, en la que está irreversiblemente sumergido". Una vez admitido esto, debe aceptarse que el hombre produce de esa realidad dos clases de conocimiento, según que la mira con el ojo sensible o con el ojo inteligible, como dice San Agustín. Y en ese caso ya tenemos dos visiones distintas de la realidad que pueden corresponderse con esas dos grandes esencias del arte: la sensible con lo figurativo y la inteligible con lo abstracto. Ahora bien: cuando queremos buscar en un cuadro abstracto no lo inteligible de la realidad, sino su aspecto sensible, entonces caemos en la confusión de querer reconocer a una persona mirando a su radiografía.

Esta confusión en que se debate el señor De Cossío, contraziado quizá por el confusionismo que del abstracto dimana, le lleva a afirmar que una idea abstracta no puede ser designada por una palabra. "Por qué buscar entonces para una idea abstracta más palabras concretas?" Que yo sepa, no existe ni una sola palabra concreta, el exceptuamos los nombres propios: Napoleón, Desiderio o Granada. Cada palabra es un término que designa y expresa un concepto universal o idea abstracta, que así también se denomina. Por eso cuando el lenguaje se ve precisado a utilizar estas palabras abstractas con un sentido concreto tiene que recurrir a los adjetivos determinativos. Y entonces podemos decir este perro, este casa, este artículo, en la seguridad de designar realidades concretas.

Podemos conceder al señor De Cossío, si lo desea, que en el arte abstracto, por las razones que sean, se advierte cierta confusión. Tanto más explicable cuanto menos definida y hecha se halla esta incipiente tendencia artística, cuanto más cerca de ella vivimos e históricamente nos desenvolvemos. Pero ello no obsta para que respecto al abstracto puedan establecerse con la máxima claridad las siguientes afirmaciones: a), que el arte abstracto es totalmente distinto del figurativo, y en eso estamos todos de acuerdo, excepto el señor De Cossío, por lo visto; b), que el arte abstracto no ha nacido por generación espontánea de la mentalidad más o menos transformada de los artistas, con ánimo de asombrar a los bobos, sino condicionado por un proceso histórico que tiene su origen en el arte clásico, figurativo o académico (como quiera llamarsele); c), que el arte abstracto, como producto de un esfuerzo humano, sincero y serio, podrá no ganar nuestra admiración o nuestro aplauso, pero siempre debe ser digno de la atención de nuestros críticos. Podrá discutirse el valor estético de este arte, lo aceptado o errado de su concepción. Lo que no se puede es denigrarlo, y mucho menos combatirlo, amparándose en una ignorancia del mismo, que por las más elementales normas de prudencia obliga al silencio. Y eso a pesar del mercantilismo debido a los epigones, del que pasamos a tratar ahora.

EL REMOLINO "CLUB" SONORO

Una revista para discófilos que llega hasta el Japón

"EL DISCO ESPAÑOL TIENE YA UN MERCADO EN EL EXTRANJERO"

En octubre de 1935 apareció el primer número de la revista "Club". Don José Pascual de Gabriel vino a cubrir, con su publicación, una necesidad inexistente. Los folletos que editan los fabricantes no son fáciles de clasificar, por su diversidad de tamaños, y tampoco contienen una suficiencia de datos útiles para el aficionado. En poco más de un año, "Club" se ha difundido por España y el extranjero, y actualmente mantiene intercambio con todas las revistas que se dedican a esta especialidad.

—"Club" es la única publicación que anuncia en primera página la cifra de tirada. Los dos mil ejemplares iniciales se han aumentado a cinco mil. La rapidez de su difusión ha sido increíble. En Portugal, Marruecos, Italia, Francia, Alemania, Bélgica e Inglaterra tenemos suscriptores. Y también en Estados Unidos, Chile, Brasil, Colombia, Cuba y México. Mantenemos intercambio con todas las publicaciones similares existentes en el mundo. Hasta del Japón hemos recibido un boletín del Hot Club de Tokio.

—¿A que cree usted que se debe esta difusión?

—Al turismo, fundamentalmente. Nuestros visitantes son los mejores propagandistas de los productos españoles. (De las crónicas de los correspondientes que la revista tiene en diversas ciudades se seleccionan aquellas noticias que se refieren a la música grabada, y, preferentemente, a las grabaciones existentes en el mercado. Existen también algunas colaboraciones fijas y se tiene el proyecto de incluir firmas de nuestros más destacados musicólogos, creando una serie de secciones especializadas.)

—¿Y el "Rock and Roll"?

—Es que hay drogas que a pequeñas dosis curan y a grandes dosis matan.

—¿Y el "Tedesum", de Verdi?

—En cuatro de sus títulos más populares: "Las Catapuzas", "La Paloma", "Cataluña" y "La zandunga". Microdisco de 45 revoluciones, en el que el Opérón es dirigido por R. Zarzosa. En otro disco se recogen "Atrullas melancólicas", "La barca de oro", "Potpurri revolucionario" y "La posada de París", actuando como solista Ramiro Barragán y Ramírez (RCA 3-23037 y 3-23038).

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

—¿Y el género clásico?

—También tenemos el proyecto de ampliar el espacio dedicado a la música sinfónica. Los melómanos tienen a su disposición una abundante bibliografía sobre música clásica, lo cual no sucede con la música de jazz. A esto se debe posiblemente la falta de consultas relacionadas con el género sinfónico.

Discoteca

RECTOR DE BRANLOWKY

El pianista Alexander Branlowky es autor de piezas destacadas de su repertorio. La "Sonata en la sostenido menor", opus 11, de Schumann. El "Andante y rondo capriccioso en mi", opus 14, de Mendelssohn. Los "Impromptus números 2 y 4", opus 90, de Schubert, y la "Invitación al vals", de Weber. (RCA 3L 16092.)

"TEDESUM", DE VERDI

El "Tedesum", de Verdi, en una grabación RCA (3L 16109), que incluye también el prólogo de "Metisfoleto", de Boito. Arturo Toscanini, con la Orquesta Sinfónica NBC, con el concurso de los Coros Robert Shaw y Columbus, dirigidos por Shaw y Huffman.

OWFON INFANTE, MELODIA

En cuatro de sus títulos más populares: "Las Catapuzas", "La Paloma", "Cataluña" y "La zandunga". Microdisco de 45 revoluciones, en el que el Opérón es dirigido por R. Zarzosa. En otro disco se recogen "Atrullas melancólicas", "La barca de oro", "Potpurri revolucionario" y "La posada de París", actuando como solista Ramiro Barragán y Ramírez (RCA 3-23037 y 3-23038).

"EL MERENQUE"

El nuevo baile de moda en cuatro números, ejecutados por Brunito y sus Ases del Merenque: "Dorotea", "El conquistador", "To lo dije" y "Precaución" (RCA 3-20078).

7 DIAS

UNA tragedia cuyos personajes "son de ahora y se encuentran frente al mismo destino que aplastó a Electra o a Orestes." Estas palabras de Camus sirven de prólogo a su traducción de *El extranjero* de Albert Camus. Comenzamos a hacer bastante tiempo, dice el autor, "Santuario" del mismo autor. "Era la intrusión de la tragedia griega en la novela policiaca", y, por otra parte, "Requiem para una mujer" es en "ocho años después" de la famosa novela citada, se trata de establecer paralelos, coincidencias, y, más concretamente, el acierto o el desacierto de Faulkner en la prolongación de la aventura de la joven Temple. Esta chica ha cometido el mal, y su pesar, muy contra su voluntad, y el mal ha penetrado en ella, la ha hecho suya. Temple se ha convertido en una víctima o en un instrumento del mal. Pero lo que en tiempos griegos podría admitirse como una violenta torción del destino sobre nuestro espíritu, naturalmente predispuerto hacia el bien, en la época en que vivimos se manifiesta más bien como una patética, Temple es la víctima del mal, como lo es todo el gobernador, se desale, no tanto, transfiriendo a Nancy, la criada negra de Temple, sufrirá y morirá por ella, matando antes al hijo de su ama para librarse de que vuelva al mal. El doble concepto de la humillación y de sufrir por otro a la vez, la bastante esta drama de la tragedia griega, y por las peculiares maneras de su desarrollo lo inserta en el melodrama con algunos patéticos, como el cristianismo. Para Bernard Shaw hay en la obra un mundo de explicación y de pecado, sin la menor condescendencia con la aparatosa imposición del destino de la tragedia clásica.

El vanguardismo teatral se ha desarrollado en Italia de un modo que duraba desde la otra guerra. Lucio Chiavari ha presentado con modesto atuendo escénico varios textos de Tennessee Williams ("Este año está prohibido"), Christy y Fry ("Una Venus demasiado frecuente"), Oskar Warr, un director cinematográfico checo ("Los ratones"), Juan Cocteau ("El fantasma de Marsella"), Eugenio Ionesco ("La locura"), y una serie de actos únicos italianos, absolutamente inéditos, de Anna Monacoli, Vittorio Olivino, Paolo Levi y Luigi Candoli.

Según la crítica, no puede hablarse de auténtico vanguardismo, en el sentido de que lo fueron las tentativas de Apollinaire, Tzara o Kokoschka, sino de las formas más audaces de la producción normal.

De todas las obras presentadas se advierte como sobresaliente el "Theatre of American Blues", de Tennessee Williams.

Hay otro "Hamlet". Es un "Hamlet" de Ricardo Bacchelli publicado hace unos cuarenta años en un teatro literario italiano. Por primera vez se iba a subir a escena, bajo la dirección de Enzo Perrelli. El autor explicó el porqué de un segundo "Hamlet". Cada generación puede tener su Hamlet en el que reconociera y con cuya presencia sintiera confortada.

Anteojos algunas diferencias entre los dos príncipes daneses. En el "Hamlet" shakespeariano el desventurado es visitado por la sombra de su padre, a la que responde así: "¡Maldito asesino, que yo pueda descargar sobre él mi venganza con alas rápidas como la meditación o los pensamientos amorosos... De la tibia de mi memoria borraré todos los recuerdos triviales o frívolos... Unicamente vivirá tu mandato en el libro y en el volumen de mi corazón, y yo entregado a más viles materias... Lo juro."

En el "Hamlet" de Bacchelli el espectro le dice: "Escucha el silencio, y te lo diré, a la que nada que la de un borracho y más ardiente que la de un libidinoso. Sé imitable, Hamlet. Tu ferocidad está siempre justificada. Mata a los dos. Prométemelo." Hamlet responde: "No me agrada prometer y no juro jamás. Por otra parte, ¿es culpa mía si me ha traído al mundo. Yo no lo he pedido." Añade esta observación freudiana: "Me parece que matarías a un ángel, pero me acuerdo que de niño, cuando veía pasar a otros niños y escuchaba relatos de iniquidad y de traiciones, sentía deseos de matar."

En un número anterior de LA ESTAFETA LITERARIA aludimos a "Under Milk Wood", la obra del poeta galés Dylan Thomas, muerto en 1953, a los treinta y nueve años de edad, durante un viaje por los Estados Unidos. No ha respondido a la expectación despertada. "Under Milk Wood", un larguísimo auto único, es una especie de "Nuestra ciudad", de W. G. Sebald, trasladada del ambiente norteamericano al inglés. Dos voces ilustran o explican el paso de unos personajes vulgares, vecinos de una villa galés. Es obra más poética que dramática, y más

hecho para la lectura y la imaginación que para la representación plástica.

"El anatómico", de James Bridie—uno de los brillantes dramaturgos ingleses, premiadamente desaparecido hace pocos años—, lleva a las tablas el célebre caso del doctor Knox, que en la Edimburgo de 1828 compraba cadáveres a una banda de malandrines, que para procurárselos asaltaba las tumbas, y, agotado este procedimiento, asesinaba a los vivos.

La censura italiana ha prohibido la representación de "Calígula", de Lillian Maiman; "Vita y Simpatía", de Anderson, "El amor de la lluvia", de Vitaliano Brancati. Por lo que respecta a esta última prohibición, se asegura que constituye la réplica a un libelo explosivo publicado por Brancati en 1952 bajo el título "Vuelve la censura".

El Instituto del Drama Italiano ha concedido el premio de un millón de liras a la comedia "Bellina", de César Meno; dos premios de 500.000 liras cada uno a "Nostalgias", de Alejandro Sforzi, y "Semejante a Dios", de Galeazzo Galeazzi; dos de 300.000 cada uno a "No se duerme en Kirkwall", de Alberto Perrini, e "Historia de un hombre cansado", de Fabrizio Sarazani. Hay también un premio de 200.000 liras a "La muchacha y los soldados", de Gino Pugnetti, ya conocida en España por una versión de Radio Nacional.

El premio indivisible de dos millones de liras titulado "Napoleón" no se ha podido otorgar porque el Jurado ha estimado que debiera ser "divisible". El Jurado ha propuesto que se le autorice a subdividir los dos millones, "de acuerdo con una graduación de méritos".

La televisión norteamericana ha otorgado con ambiciosas miras el panorama del teatro clásico y contemporáneo. Las adaptaciones de obras teatrales representan un importante tanto por ciento de los programas televisados. La televisión dispone de una masa de espectadores como no puede soñar ningún teatro, ni siquiera con una de esas raras obras de las 500 representaciones. Ejemplo al canto: la versión televisada de "Peter Pan" ha sido seguida por 35 millones de espectadores. Las nuevas generaciones norteamericanas entraron en el reino de la fantasía gracias a la pantalla de la televisión.

Los autores más celebrados en televisión son Paddy Chayefsky, Robert Anderson, Richard Nash, Horton Foote, Henry Denker y Robert Lee.

Hasta ahora la brevedad de cada programa televisado limita bastante las posibilidades de los autores al obligarles a someter sus creaciones a una duración a menudo incompatible con el vuelo del pensamiento dramático. Ahora la televisión norteamericana ha establecido un límite de noventa minutos, con las que los autores se sienten más a gusto.

Arturo Cronia ha publicado un volumen de "Teatro servocroata", en el que la principal figura es Ivo Vojnovic, con su "Trilogía de Ragusa". El teatro servocroata sigue el camino del drama isabelino, del drama sacro español, de la comedia molinera y del teatro romántico alemán, alimentándose sucesivamente de estos manantiales literarios. Vojnovic está los nombres de Freudenberg, Darsa, Popovic y Kostic, entre los más destacados. Hay en ese teatro una gran abundancia de dramas históricos, justificada no sólo por la supervivencia de un gusto decimonónico, sino también por esa mirada hacia atrás de todos los pueblos que luchan por su independencia nacional. El drama histórico es un producto de una doble influencia: la de la restauración romántica y la de la exaltación del pasado, movida por el Nacionalismo.

Ha muerto el autor alemán August Hinrichs, autor de "best-sellers" aplaudidos en centenas y millones de escenarios, entre ellos el célebre "Cuando el gallo canta".

"Auntie Mame" ("Auntie" quiere decir "tía") debe su gran fortuna en los escenarios norteamericanos a la espléndida interpretación de Rosalind Russell, que hoy ya no es tan joven ni tan guapa como hace veinte años, pero que tiene el talento de aceptar cada año que pasa dice uno de sus administradores— como un homenaje a su inteligencia. "Auntie Mame" es la historia de una señora que en 1928 adopta a un huérfano, y se lo imagina en fantásticas vicisitudes hasta 1946. Presentada la comedia en vespers de la elección presidencial norteamericana, uno de los críticos neoyorquinos, Brooks Atkinson, dice admirativamente de la Russell: "¡Quisiera que me quisiera ser Princesita!" Tanto puede alabarse la interpretación, llena de gracia y humor, de la veterana actriz.

V. F. A.



A la madrugada, en el teatro Español, se ensaya la obra "Las brujas de Salem".

Se está ensayando...

"LAS BRUJAS DE SALEM", EN EL TEATRO ESPAÑOL (ESTRENO EL 19 DE DICIEMBRE)

Algo verdaderamente patético. Una escena para oír, para verla, no para explicarla. Dos mujeres, arrojadas, aterradas, dejan volar sus gritos horribles. Este es el prólogo de nuestra entrada al ensayo de "Las brujas de Salem", en el salón del teatro Español. Es un momento dramático que corta por completo la desprecupación y los cuchicheos de grupos de los demás actores. Sin querer, quedó clavado en la puerta, a medio abrir, mirando todo aquello que me traía recuerdos de apocalipsis.

La voz de Tamayo me corrió y me volvió a la realidad.

Vuelve la normalidad. En el salón, diezcho cuadros de autores clásicos, verdadero muestrario de nuestro teatro, presiden el ensayo. Veintidos personas aprovechan la pausa y encienden la mayoría un cigarrillo. Andrés Mejuto clupa de su cachimba, paso largo y rostro inescrutable. Manuel Dienta, de buen humor, se arranca por un fandanguillo y lo taconeó con estilo.

El descanso se estufa y otra vez la acción. La obra de Arthur Miller, que viene precedida de enorme fama y se la considera como una de las piezas cumbres del teatro moderno, amontona personajes y acción. Sobre todo, acción. Y "suspenso". Aquí todo parece como un poco fuera de sintonía, como si resonaran en las palabras el golpe de cubanos desbocados. Una sorpresa sucede a otra, ininterrumpidamente, y cuando se piensa que todo se ha aclarado, surge una nueva sorpresa y se enmaraña más todavía el complicado asunto.

Tamayo, sentado, al lado del apuntador, corrige energicamente gestos y tonalidades de voz. Es curioso. Le noto cierto aire docto en sus intervenciones, que me suenan a cátedra impulsiva.

—¿Digale usted como frase comparativa?

—No tan reticente.

—Rápido, rápido, un acusativo.

—¿Usted no tiene que impresionar más que a ella?

"Las brujas de Salem", obra —impresión a través del ensayo— de imperativos, de sensaciones que se agarran a la carne hasta desmoronarla. Los poderes ocultos, las creencias de siglos, como telón de fondo de un problema social vivo.

Llegan a través de la puerta del salón los ruidos y las canciones de los Coros y Danzas, que se apetonan en los pasillos del teatro como una rizada multitud. Dentro, pocos grupitos, casi nadie charla de sus cosas, hay silencio, y atención a lo que sucede. El apuntador, de cuando en cuando, saca su lápiz rojo y garabatea en el libro. Una ojada basta para ver que está completamente lleno de trazos gruesos de color vivo.

Manuel Dienta, en un rincón, corrige también ciertas cosas en su papel. Mientras Andrés Mejuto se dirige a un personaje invisible —que hoy no asiste por enfermedad— y acciona, se entreciela y le mira. Es curioso observar en este momento. Parece un hombre que le hablara al viento.

Rabal, Francisco Rabal, será el principal intérprete de "Las brujas de Salem".

Pero no está aquí; aún no ha venido de Málaga, y su papel lo recita el regidor con voz tan monótona, que mismamente da la impresión de ser un gramófono.

Abigarrado, así se llama un personaje femenino en la obra, se arranca y dice:

—"Yo también quiero abrir mi 'corazón'."

—Mi corazón, señorita, por favor —Interrumpe Tamayo—. Dices usted en escena "mi corazón" y nos perdemos. La muerte, un miedo morbosos y atormentante, el terror a lo que no se ve, el frío que se adentra en los huesos ante el influjo de las cosas sobrenaturales, va condensando el desarrollo de "Las brujas de Salem", obra que en el original dura cuatro horas. Aquí se la ha preparado para una duración normal, y tiene cuatro actos.

Comienza el acto cuarto. Son ya las

dos de la madrugada. Las actrices se despiden y tan sólo quedamos hombres. Dienta, siempre de buen humor, se chancia:

—¿Qué solos nos vamos quedando, Dios mío!

Y Mejuto sigue haciendo sus desahogados soliloquios:

—Señor Protor, ¡no es cierto!... ¿Digame usted, señor Protor, no vió alguna vez al diablo?...

Y el señor Protor, en Málaga, pues lo interpreta Rabal. Y ya ni siquiera responde a sus palabras el regidor con su voz monótona. Es Mejuto el que va y viene, dándole a la lengua y a los gestos de la cara, ante la soledad. Y lo más curioso es que así impresionan sus palabras, lejos de mover a risa.

Se acaba, por fin, el ensayo. Tamayo se sienta con su calma habitual y se dispone a conversar.

—¿Cuándo es el estreno?

—El día 19 de diciembre.

—¿Juzga "Las brujas de Salem"?

—Es mejor que "La muerte de un viajante".

—Es diferente. Está en la misma línea de expectación. Miller responde con ella a la inquietud que pretende despertar con todos sus obras.

—¿Es una pieza de truco?

—No creo. Está llena de sinceridad, y aunque su técnica es de la mejor clase, no constituye en ella lo fundamental.

—Que es, entonces, lo fundamental?

—Su contenido.

—¿Se juega con símbolos?

—No. Con hechos reales.

—¿Grandes dificultades?

—Sí. Es obra puesta por su tema y por su forma.

—¿De minorías?

—No. Algo importante para mayorías.

—¿Qué línea de montaje ha seguido usted?

—El realismo. Un realismo sugerente.

Pedro DE CIMADEVILLA

TO ROS en CinemaScope y FUTBOL en blanco y negro

«Santos el Magnífico», con un torero de mentira, y «Saeta Rubia», con un futbolista de verdad



Una escena de "Santos el Magnífico".

EL cine español, el mejicano, ahora el norteamericano, han abordado últimamente el tema torero. No es la primera vez, ni será la última. La folclorización de la fiesta alba a los cineastas de todas partes. Máximo cuando con el uso de los modernos procedimientos de color y pantalla ancha puede tenerse la seguridad de que la espectacularidad y la laquía—quedará salvada. "Torero de toros" nos dio con brillantes externalidades el reportaje de una corrida. Hace poco elegíamos en esas páginas a "Torero", cinta mejicana del español Carlos Velo, la más profunda y sincera hecha hasta ahora sobre este tema. Y ahora los norteamericanos, con "Santos el Magnífico", nos dan por encima una nueva versión torera.

Como en "Torero", el mejor de "Santos el Magnífico" es su parte documental, enriquecida en este caso con el CinemaScope. Así el apartado de los toros, las reses en el campo, y sobre todo la gran corrida final en la Plaza de México, lucen extraordinariamente. El asunto ya es otra cosa. Aunque se respeta la fidelidad del ambiente, la trama, como pasaba también en "Torero", resulta demasiado convencional. En un principio parece que en "Santos el Magnífico" va a intentarse, como se consiguió admirablemente en "Torero", adentrarse en la psicología de un matador y analizar sus reacciones, en una palabra, su miedo. Pero se ha preferido una complicación folletinesca, que artísticamente no añade nada y resta, en cambio, naturalidad al relato. La anécdota amorosa reitera, por otra parte, situaciones archaicas, amén que el trabajo del director Boettlicher —un buen aficionado a los toros, que hará pronto una película con Arruza— sea casi siempre sobre y los intérpretes—esta vez profesionales del cine, no del teatro—actúan con discreción. Pero esa corrida final merece verse, pese a que para no herir la hiena sensibilidad de las Sociedades Protectoras de Animales se ha eludido en la cinta cualquier imagen sangrienta. Se escamotean así la suerle de las varas, la de banderillas y la de matar. En fin, una corrida "afetada".

El fútbol es bastante menos fotogénico que los toros. El balón corre muy de prisa, y seguramente, sin la apreciable ayuda del locutor, nos son enteramente de las jugadas. Pero la acción que tiene los grandes estadios que volver a sus dolos de cerca. Y como objeto se hacen y se vuelven a hacer películas mediotonas, como "Campeones" (con Zamora y Quincoces), "Los ases buscan la paz (con Kubala) o esta "Saeta Rubia", con el fenómeno Di Stéfano. Son películas modestas, hechas con poco dinero, porque casi todo se lo llevan estos ases, que, como es lógico, cobran muy caro por aparecer en la pantalla. Ni que decir tiene que no van a quitar el puesto a Gary Cooper. Ellos saben darle al balón, que es lo suyo, y de lo demás, como el balón, se fornican con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años. Forman en sus intervenciones futbolísticas, exaltadas de los noticiarios, y en las escenas de entrenamiento nos demuestra que domina la pelota como un consumado malabarista. Lo peor es que entre partido y partido le hacen al hombre intervenir en una trama argumental cosa, sin el menor interés. Ni los guionistas ni el director se han calentado demasiado el cerebro para llevar adelante esta cinta, que probablemente gustará a los "hinchas" del Real Madrid, pero que a los "hinchas" del buen cine los dejará absolutamente fríos. Uno cree, sin embargo, que del fútbol, de todo ese mundo—a veces subterráneo y oscuro—que vive del balón, podría extraerse una buena película. Del mismo modo que los americanos han hecho buenas películas del boxeo —"Más dura será la caída" es el último ejemplo—, e incluso hasta del béisbol ("El orgullo de los yanquis" de Sam Wood, con Gary Cooper de protagonista), que es el menos fotogénico de los deportes. Mientras se hace esa película sobre el fútbol nos quedamos con el fútbol formado en los años

